

Vol. 4, No. 6 7 de abril de 1980 EUA: 50¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

El Salvador

Con armas yanquis
masacran al pueblo

Nicaragua

Se avecina
un conflicto decisivo

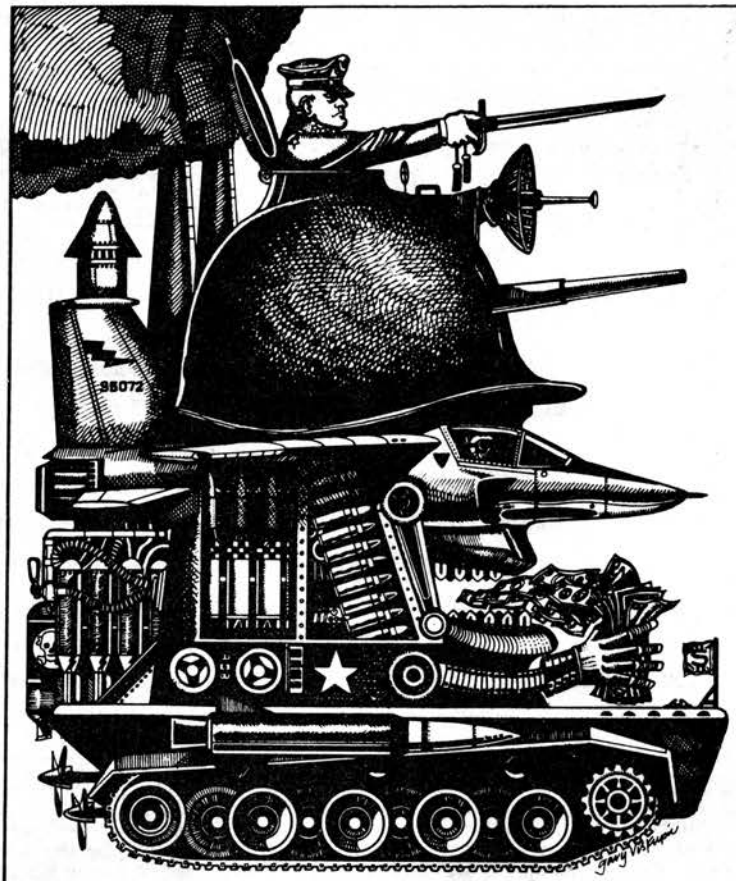
Afganistán

Cómo los reporteros
fabrican las noticias

Palestina

Las raíces
del conflicto

El plan Carter Militarismo e inflación



Elecciones presidenciales en EUA

Programa de los candidatos socialistas

Nuestra América

Una amenaza mortal contra los jóvenes latinos en EUA

Por José G. Pérez

Las medidas que propone el Presidente Carter para reimponer la conscripción representan un peligro mortal para los jóvenes latinos en Estados Unidos.

No digo esto como ejercicio en retórica ni como una exageración. Es un dato que cualquiera puede comprobar fácilmente.

Carter nos dice que propone reanudar la conscripción para el servicio militar obligatorio como medida preventiva, para evitar las guerras. Es el mismo cuento que siempre han utilizado los politiqueros demócratas y republicanos cuando buscan lanzar el país hacia la militarización. Nadie debe creerlo.

Los congresistas votan por los presupuestos militares y las declaraciones de guerra, y por votar en forma correcta, reciben el aval de los grandes periódicos, de los partidos burgueses y de los financieros de campañas políticas. Los generales y almirantes trazan los planes de campaña, deciden la táctica, y se condecoran los unos a los otros por su valentía y genio militar. Los muy patrióticos millonarios dedican sus fábricas a la producción de armamentos, y lo hacen tan bien que rápidamente se convierten de simples millonarios a multimillonarios. La clase obrera paga por todo esto con su dinero y, con la sangre de sus hijos —y si Carter se sale con la suya, con la sangre de sus hijas también.

En todos los aspectos de la sociedad norteamericana, nosotros, los latinos, somos víctimas de la discriminación. Como decíamos en estas páginas hace un mes, los afortunados somos ciudadanos de segunda categoría, los demás, ni eso. Pero en la guerra se nos da trato preferencial.

En 1970 éramos, según el censo, el 6 por ciento de la población.

Pero en Vietnam el 18 por ciento de los muertos del ejército norteamericano fueron latinos.

No es sorprendente, entonces, que las manifestaciones chicanas y puertorriqueñas contra la guerra hayan sido tan masivas. La manifestación chicana más grande fue de 30 000 personas, el Moratorio Chicano del 29 de agosto de 1970. En Puerto Rico los independentistas impulsaron manifestaciones de decenas de miles de personas. También hubieron nutridos contingentes latinos en los actos multinacionales contra la guerra en Vietnam.

Los puertorriqueños gritaban "¡A Vietnam yo no voy porque yanqui yo no soy!", y los chicanos respondían, "¡Raza sí, guerra no!" De una forma u otra, el mensaje era el mismo: La guerra yanqui no defendía los intereses de los chicanos, ni los de los puertorriqueños, ni los del pueblo trabajador. Defendía los intereses de los politiqueros, de los generales, de los millonarios.

Y ¿a qué guerra nos llevaría Carter? A otra guerra imperialista contra un pueblo que lucha por su liberación.

En El Salvador "asesores" yanquis participan directamente en la represión de protestas obreras y campesinas, mientras que en Nicaragua la subversión de la CIA ha sido denunciada por manifestaciones de miles de personas.

El pueblo trabajador de Estados Unidos no tiene ningún interés en ayudar a Washington en tales sucias labores. Y los latinos en este país debemos jugar un papel importante en explicarle esto a los demás trabajadores, porque conocemos la realidad de Nuestra América mejor. Una de las mejores formas en que podemos impulsar la solidaridad con las revoluciones en Centroamérica es precisamente organizando un poderoso movimiento contra la conscripción.

Índice

Cierre de la edición: 23 de marzo de 1980

| | | |
|------------------------------|----|---|
| ESPECIAL | 7 | Plataforma socialista para 1980 en EUA |
| ESTADOS UNIDOS | 4 | El fraude de la guerra a la inflación—por Fred Feldman |
| | 6 | Terrorismo derechista cubano—por José G. Pérez y Gus Horowitz |
| NICARAGUA | 10 | Se avecinan conflictos decisivos—por Steve Clark |
| EL SALVADOR | 12 | La masacre del 17 de marzo—por Lars Palmgren |
| HONDURAS | 13 | Otra tiranía en crisis—por Aníbal Yáñez |
| COLOMBIA | 15 | La toma de la embajada—por Fernando Torres |
| SANTA LUCIA | 16 | La lucha por el socialismo—por Alain Krivine y Gilbert Pago |
| KAMPUCHEA | 17 | Pol Pot le pide ayuda al imperialismo—por Fernando Torres |
| PALESTINA | 18 | Los orígenes del conflicto en el Medio Oriente—por August Nimtz |
| AFGANISTAN | 20 | Cómo las agencias informativas fabrican las noticias |
| LECCIONES DE MARXISMO | 21 | Por qué es necesario defender a la URSS—por Fred Feldman |
| BREVES | 22 | Rebelión de suboficiales tumba al gobierno de Surinam |

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres, Mirta Vidal y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 12 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 6, April 7, 1980.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$12 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Copyright © 1980 Perspectiva Mundial.
SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Perspectiva Mundial

Manifestación pro igualdad de mujer

Amplio apoyo del movimiento obrero a marcha del 10 de mayo

La Organización Nacional de las Mujeres (NOW) de Estados Unidos ha convocado a una manifestación nacional en Chicago, Illinois, el 10 de mayo para exigir la ratificación de la Equal Rights Amendment (ERA), una enmienda que garantizaría la igualdad constitucional de las mujeres de Estados Unidos.

Eleanor Smeal, presidenta de NOW ha llamado a todos los partidarios de la igualdad de las mujeres a asistir y a participar en las preparativas de este "acto espectacular que inspirará las emociones de todas aquellas personas que valoran la dignidad humana y la igualdad bajo la ley".

Illinois es una de los quince estados de la Unión americana que aún no han ratificado esta enmienda fundamental a la Constitución del país. La ERA prohibiría la discriminación contra las mujeres en el empleo y la educación. Para convertirse en ley deber ser aprobada antes del 30 de junio de 1982 por tres estados más de los 35 que actualmente la han aprobado.

De singular importancia en la marcha del 10 de mayo es la participación activa del movimiento obrero. La Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW) de Chicago está colaborando con NOW en la organización de las actividades. Una conferencia de

mujeres del Distrito 31 del United Steelworkers of America (sindicato del acero) votó unánimemente el mes pasado apoyar la marcha, así como la Conferencia Sindical de Illinois por la ERA.

Esta conferencia, que se celebrará el 26 de abril en Chicago, cuenta con el apoyo de las principales fuerzas del movimiento sindical norteamericano. Entre los oradores programados están: Lane Kirland, presidente de la AFL-CIO, la principal central sindical en Estados Unidos; Eleanor Smeal de Now; Douglas Fraser, presidente del UAW (sindicato de trabajadores de la industria automotriz); Sam Church del UMWA (sindicato de mineros); Joyce Miller, presidenta nacional de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW); Charles Hayes, vice-presidente nacional de la Coalición de Sindicalistas Negros (CBTU); Addie Wyatt, vice-presidenta nacional de CLUW; y Ray Schoessling, Secretario Tesorero General del sindicato de camioneros (Teamsters).

Un apoyo tan amplio por parte del movimiento obrero a la lucha por la ratificación de la ERA no tiene precedentes. Además de contar con el respaldo de la principal central sindical, este esfuerzo cuenta con el apoyo de los tres grandes sindicatos industriales que se encuentran

fuera de la AFL-CIO: los Teamsters, el UAW, y el UMWA. Este apoyo es natural. Como señala el llamado a la conferencia del 26 de abril: "El movimiento obrero y el movimiento de las mujeres tienen un enemigo común—el poderío de las corporaciones multinacionales y las fuerzas derechistas empeñadas en 'mantener a la mujer en su lugar' como una fuente lucrativa de mano de obra barata".

El impacto de la solidaridad del movimiento obrero para con la causa de las mujeres es aún mayor porque el área de Chicago es una de las regiones más industrializadas de Estados Unidos, con poderosísimas organizaciones sindicales.

También hay una importante población latina en esa ciudad. Para las obreras chicanas y puertorriqueñas, la aprobación de la ERA es de especial importancia: la enmienda sería un arma importante en la lucha contra la doble y triple opresión que sufren, como miembros de la clase obrera, como miembros de nacionalidades oprimidas, y como mujeres.

Illinois es el único de los estados industrializados del norte de Estados Unidos en que la ERA no ha sido ratificada. Una movilización masiva el 10 de mayo podría ayudar a cambiar esto. □

Miles marchan contra la conscripción



WASHINGTON, D.C.—Miles de jóvenes norteamericanos se manifestaron aquí frente al capitolio el 22 de marzo en contra de la reimposición del servicio militar obligatorio. Corearon consignas tales como "Yo me acuerdo de Vietnam, no lucharé en Afganistán" y

"No a la conscripción, no a la guerra, no a la intervención en El Salvador". La policía calculó que unas 30 mil personas participaron en la manifestación. Además, hubo manifestaciones simultáneas en San Francisco y otras ciudades norteamericanas.

Lou Howort/Perspectiva Mundial

El fraude de la guerra a la inflación

Con el dinero de los obreros Carter aumenta el armamento del Pentágono

Por Fred Feldman

Carter y la clase dominante de Estados Unidos están preparando guerras en el extranjero, para lo cual están profundizando la guerra contra el pueblo trabajador norteamericano. Este es el verdadero significado de la demagogia en círculos gubernamentales sobre la batalla contra la inflación y el balance del presupuesto federal para 1981.

Carter empezó el año proponiendo aumentar por 16 mil millones de dólares el presupuesto militar. El Secretario de Defensa Harold Brown le siguió el 27 de febrero anunciando que el gobierno pediría aún más miles de millones de dólares para gastar en armas.

¿Por qué los aumentos en el presupuesto de guerra? Para defender las inversiones de los monopolios petroleros como la Exxon y de las demás grandes corporaciones yanquis ante el avance de revoluciones como las de Irán y Nicaragua.

\$150 000 000 000 para la guerra

Las sumas astronómicas que gasta Washington en armamentos, cifra que se aproxima vertiginosamente a los 150 mil millones de dólares al año, son la causa principal del déficit en el presupuesto del



gobierno. Este año, el cálculo más reciente indica que el déficit alcanza los 46 mil millones de dólares. Estos déficits presupuestarios son tremendamente inflacionarios, porque es como si el gobierno simplemente imprimiera más billetes para saldar la diferencia.

Al mismo tiempo, el año pasado Carter relajó los controles a los precios del petróleo, lo cual ha provocado que el galón de gasolina se venda a un dólar y medio o más. Ahora el presidente está hablando de eliminar también los controles a los precios del gas natural.

El Federal Reserve Bank, el banco central de Estados Unidos, ha aumentado a niveles récord la tasa de interés por préstamos, lo cual implica un alza de los precios de casi todo, y mayores ganancias para los banqueros agiotistas.

Los resultados

Los resultados de todas las medidas "antinflacionarias" impulsadas por Carter y el Congreso el año pasado han sido:

- una tasa oficial de inflación del 13 por ciento en 1979;
- una reducción de más del 5 por ciento en el poder adquisitivo de los salarios del pueblo trabajador, según cifras del Departamento de Trabajo; y
- una tasa de inflación del 18 por ciento en el mes de enero de este año.

De manera que hay que estar prevenidos para mayores estafas ahora que Carter y el Congreso están hablando de nuevas medidas "antinflacionarias".

Los funcionarios del gobierno dicen que quieren cortar 15 mil millones de dólares del presupuesto federal para 1981, publicado a principios de este año. Es seguro que no van a reducir los gastos militares del imperialismo. Según informó Steven Rattner en el *New York Times* del 5 de marzo, "altos funcionarios en materia económica han descartado toda posibilidad de que se corte el aumento prometido al Pentágono para 1981".

Y tampoco permitirán que sufran las ganancias de los bancos y los monopolios petroleros.

Carter: Que paguen los trabajadores

Los politiqueros de Washington están haciendo todo lo posible por que nosotros, el pueblo trabajador, carguemos con el peso de los aumentos en gastos militares. Para esto cortarían el seguro social, los cupones para alimentos, las prestaciones a los veteranos de guerra y toda una serie de programas sociales. Una de las propuestas es que se deje de usar el Índice de Precios al Consumidor (CPI) en la determinación de los aumentos en las prestaciones según el aumento en la carestía, para utilizar en su lugar otro indicador, que el año pasado estuvo cuatro puntos por debajo del CPI. Esto les quitaría 5 mil millones de dólares a los hambrientos, los pobres, los ancianos y los lisiados.

Los economistas del gobierno ahora

Tremendo desempleo azota a la juventud EUA

Un nuevo estudio del gobierno de Estados Unidos confirma lo que la gente de los ghettos negros y los barrios latinos ya sabía desde hace mucho: que la tasa real de desempleo para la juventud es muy superior a las cifras oficiales publicadas cada mes por el mismo gobierno.

Según el estudio inédito, que fue resumido en el *New York Times* del 29 de febrero, la tasa de desempleo para la juventud negra en la primavera de 1979 fue del 38.8%, mientras que la cifra oficial que dio el gobierno para ese mismo período fue del 28%.

Aunque el artículo publicado en el *Times* no da datos específicos sobre el desempleo entre la juventud latina, sí señala que "En casi todos los aspectos de su experiencia en el mercado de trabajo, los jóvenes negros e hispanos están en una situación significativamente peor a la de los jóvenes blancos".

"Además de tener tasas de desempleo más elevadas", añade el *Times*, "el informe indicó que los jóvenes negros e hispanos se ven relegados a trabajos de más bajos salarios y de menor capacitación que los de sus contrapartes blancos".

Las mujeres jóvenes son las más oprimidas en este sentido: "sin distinción de color, las jóvenes trabajadoras tienden a ser cesantes más frecuentemente" y "están a la zaga de los trabajadores blancos en la mayoría de las categorías de empleo".

Estos nuevos datos contradicen directamente las aseveraciones de algunos economistas especialistas en la fuerza de trabajo, quienes han alegado que los informes oficiales del gobierno exageran las tasas de desempleo juvenil entre las minorías oprimidas.

Por más que manipulen las estadísticas, no pueden ocultar la verdad: vivimos bajo un sistema caduco que no puede dar trabajo productivo a las nuevas generaciones.

—Aníbal Yáñez

están diciendo que el CPI exagera la inflación. Pero la verdad es que el CPI no refleja el impacto real de la inflación sobre el pueblo trabajador, ya que el cálculo incluye el precio de los artículos de lujo, que no sube tan rápidamente. El año pasado el índice de precios de los artículos de primera necesidad aumentó por 17.6 por ciento, y no por 13 por ciento.

Otro blanco de los estrategas "antinflacionarios" es el Departamento de Trabajo. Buscan eliminar programas que dan capacitación y empleos a los desocupados, y cortar los fondos destinados a la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). La OSHA ha molestado a los grandes empresarios al dar a conocer algunas de las condiciones de trabajo que cada año matan y dejan lisiados a decenas de miles de obreros.

Los topes salariales

Pero el blanco principal de los señores "antinflacionarios" lo son nuestros salarios. En esto el arma principal son los topes sugeridos por el gobierno de Carter. Oficialmente este tope a los aumentos salariales es del 7 por ciento, si bien parece que la Casa Blanca está dispuesta a aceptar aumentos entre el 7.5 y el 9.5 por ciento, nivel que ha sido recomendado por una junta de altos empresarios y funcionarios sindicales.

Pero incluso si se dan aumentos del 9 y del 10 por ciento, de todas maneras sería un corte salvaje de nuestros ingresos reales en un año en el que la inflación es del 18 por ciento.

A los partidarios de que los trabajadores hagamos demandas salariales "modestas" les preocupan especialmente las cláusulas en los contratos colectivos que estipulan aumentos de salarios según los aumentos en la carestía. Estas cláusulas son ahora la única defensa que tenemos los trabajadores ante la explosión de precios.

El *Wall Street Journal* sintetizó el significado de los topes de Carter el 4 de marzo cuando dijo que esperaba que "los topes voluntarios a precios y salarios que propone el gobierno contribuirán a evitar que la inflación en el renglón de los energéticos afecte la estructura salarial de la nación". O sea, quieren estar seguros estos señores de que los salarios de los trabajadores nunca logren ponerse a la par con lo que hace falta para vivir ante la política de robo descarado por parte de los monopolios petroleros yanquis.

Se necesita ser muy cínico para culpar a los trabajadores por la inflación, cuando hace más de un año que han venido en descenso los salarios reales. Pero esta sigue siendo la justificación que da el gobierno de Carter.

La huelga del OCAW

Se está librando actualmente una verdadera batalla para defender nuestros niveles de vida de la inflación.

En la primera trinchera de esta lucha

están los 55 mil miembros del sindicato de trabajadores petroleros, químicos y nucleares (OCAW), quienes están en huelga contra los gigantes de la industria petrolera, los monopolios hinchados de ganancias. Los empresarios del petróleo en Estados Unidos han adoptado una postura recalcitrante, negándose a darles a los trabajadores de las refinerías las prestaciones de salud y el salario decente que piden, porque saben que una victoria para el OCAW será una inspiración para todos los trabajadores, alentándolos a luchar con mayor combatividad por sus justas demandas.

En esta confrontación, el gobierno no ha dejado pasar la oportunidad de darles una mano a los magnates del petróleo. Los funcionarios en Washington se quejan de que el acuerdo concluido por el OCAW en ocho pequeñas refinerías rebasa los topes gubernamentales.

El 12 de febrero el *New York Times* informó que "los expertos del gobierno

federal esperan que las principales compañías rechazarán la firma de acuerdos con un nivel tan alto [de salarios]". Así el gobierno de Carter da a entender que apoyará al máximo a las empresas en sus esfuerzos por aplastar a los trabajadores petroleros.

La batalla contra los estragos de la inflación también se está dando en Chicago, donde los bomberos municipales lanzaron una huelga para que se firme un convenio; en la International Harvester, donde los obreros están resistiendo los intentos de la empresa de imponer horas extra obligatorias; y en otras huelgas por todo Estados Unidos.

Nuestra respuesta debe ser la organización de la mayor solidaridad posible por parte del movimiento obrero y sus aliados con las huelgas de los trabajadores petroleros y otros que luchan por una nivel de vida decente. Esa es hoy la verdadera batalla antinflacionaria. □

'La huelga de los petroleros es una lucha de todos': Pulley

LOS ANGELES—"El Socialist Workers Party está con los huelguistas del OCAW", declaró Andrew Pulley, candidato presidencial del SWP, durante su gira en esta ciudad del 4 al 7 de marzo.

Pulley se reunió con miembros y dirigentes del Local 1-128 del OCAW, el sindicato de los trabajadores petroleros, químicos y nucleares, quienes hablaron con él sobre la marcha de solidaridad de cuatro mil personas que tuvo lugar en esta área el 1 de marzo.

"Hacen falta más acciones como la Marcha de Solidaridad Obrera", dijo Pulley más tarde. "Y esta solidaridad hay que extenderla para que abarque a los negros, a los latinos, a las mujeres, a la juventud. Todos los que sufren los golpes de la ofensiva de austeridad y de militarización lanzada por el gobierno, deben apoyar a los trabajadores petroleros".

Puntualizó que "toda protesta en contra de la conscripción, en contra de las nucleares, y en defensa de los consumidores, debe incluir en la tribuna a un representante de los trabajadores petroleros. Porque ellos están en la primera línea de resistencia contra los sacrificios que nos trata de imponer Carter para costear sus preparativos de guerra".

Pulley explicó que "los trabajadores petroleros están luchando contra las mismas compañías petroleras que alimentan la inflación, que son dueñas de las centrales nucleares, que necesitan la conscripción y el presupuesto de guerra para proteger sus inversiones en el Medio Oriente y en otras partes.

"Las compañías petroleras reconocen que tienen el dinero necesario para cumplir las modestas demandas de los trabajadores, pero se rehusan a hacerlo. Están tratando de asestarle un tremendo golpe al sindicato —a su capacidad de organizar a más obreros en la industria petrolera y de hacer cumplir la seguridad en los centros de trabajo, así como de defender los salarios de sus miembros. Esta es una amenaza contra todo el movimiento obrero".

El candidato socialista declaró a *Perspectiva Mundial* que la huelga petrolera era también una prueba para Carter, quien quiere ver si puede imponer los topes salariales que propone, permitiendo alzas entre el 7.5 y el 9.5 por ciento. "Con la inflación entre el 13 y el 17 por ciento, eso sería igual que una nueva gran reducción de salarios para todos nosotros", señaló Pulley.

¿Acaso los magnates petroleros son demasiado poderosos, y por lo tanto invencibles?

"Son poderosos, pero se les puede vencer. Si los trabajadores petroleros se mantienen firmes y si se extiende la solidaridad por todo el país, les podemos ganar.

"Sea cual sea el resultado, nos va a afectar a todos. Por eso todo el pueblo trabajador debe ponerse firmemente del lado de los huelguistas petroleros". □

Desenmascarados los de 'Omega 7'

¿Hasta cuándo tolerarán las autoridades el terrorismo derechista cubano?

Por Gus Horowitz y José G. Pérez

NUEVA YORK—¿Hasta cuando permitirán las autoridades de Estados Unidos el impune funcionamiento de Omega 7, la tenebrosa organización terrorista de contrarrevolucionarios cubanos?

Este es la interrogante que surge de una lectura de dos artículos publicados recientemente por la prensa neoyorquina, los cuales ofrecen nuevos y amplios detalles sobre los terroristas.

Omega 7 ha reclamado numerosos atentados contra embajadas, la más reciente el 13 de marzo contra la misión de Angola ante las Naciones Unidas. La misión soviética también ha sido blanco de los terroristas en meses recientes, y la cubana un sinnúmero de veces.

Omega 7 también ha reclamado el asesinato de Eulalio José Negrín, político cubano de Union City, Nueva Jersey, quien fue balaceado frente a su apartamento el 25 de noviembre del año pasado. Negrín era miembro del Comité de los 75, organización que llevó a cabo el "Diálogo" con el gobierno cubano que ha resultado en la excarcelación de 3600 presos políticos y las visitas de más de 100000 cubanos emigrados a Cuba durante 1979. (Ver *Perspectiva Mundial*, 31 de diciembre de 1979, página 9.)

¿La más alta prioridad?

Un artículo publicado el 3 de marzo en el *New York Times* alega que las autoridades yanquis le están dando "la más alta prioridad" a la captura de Omega 7.

Tales aseveraciones fueron fuertemente rebatidas en un artículo de Jeff Stein en el semanario *Village Voice* del 10 de marzo.

Stein informa que hay mucho escepticismo de parte de las autoridades locales y estatales sobre las aseveraciones del FBI de que está haciendo todo lo posible por capturar a los terroristas. Este artículo, así como otro que Stein publicó en la revista *New York* hace unos meses, demuestran que el gobierno no ha capturado a los terroristas no porque no puede, sino porque no quiere.

"Existen pocas dudas de que las agencias federales de inteligencia, como las locales, han sabido por años quienes son las figuras claves en Omega 7". Y Stein da una serie de datos —nombres, fechas, lugares—, que en gran parte le fueron proporcionados por los mismos investigadores del gobierno.

En el área de Nueva York solamente, el Omega 7 ha reclamado 20 bombazos en los últimos cinco años, además del asesinato de Negrín.

El grupo que funciona en Nueva York tiene vínculos estrechos con otros que operan en el área de Miami y en Puerto Rico. En total, han llevado a cabo más de cien acciones terroristas en años recientes, entre ellas el asesinato en Puerto Rico el 28 de abril de 1979 de Carlos Muñiz Varela, dirigente de la Brigada Antonio Maceo (una organización de jóvenes cubanos que participó en el Diálogo), y del socialista chileno Orlando Letelier y su colaboradora Ronni Moffitt en Washington, D.C., el 21 de septiembre de 1976.

La mayor pérdida de vidas resultó de una operación internacional de los terroristas: el bombazo contra un avión de Cubana de Aviación en pleno vuelo cerca de Barbados en octubre de 1976, crimen en el cual murieron las 73 personas a bordo.

¿Quiénes son los terroristas?

No está claro si Omega 7 es una organización como tal o simplemente una "firma" que utilizan los contrarrevolucionarios. En repetidas ocasiones las autoridades del área de Nueva York han afirmado que Omega 7, así como el "Comando 0" —que reclamó el asesinato de Muñiz—, son seudónimos del Movimiento Nacionalista Cubano, cuyos principales dirigentes están en prisión por el asesinato de Letelier.

Ellos fueron reemplazados por Armando Santana, quien cumplió una condena de dos años por un atentado dinamitero en 1976. Santana fue entrevistado por Stein en el local del MNC en Union City, Nueva Jersey, y no negó ser el jefe de Omega 7.

De especial importancia en Miami es la Brigada 2506, organización impulsada por veteranos de la invasión de Playa Girón organizada por la CIA contra Cuba en 1961.

Recibe dinero de Somoza

Stein informa que Robert Carballo, hasta hace poco jefe de la 2506, recibe dinero del ex tirano nicaragüense Anastasio Somoza, según la policía del área de Miami. Los vínculos de los terroristas con la dictadura chilena son notorios.

También existen vínculos con autoridades locales del norte de Nueva Jersey. El gobierno de la ciudad de Union City ha gastado 30000 dólares en anuncios en los periodiquitos contrarrevolucionarios, entre estos 6000 para *Guerra*, periódico de la 2506. Además, el *Times* informa que "la extorsión de negociantes cubanos" es una fuente de ingresos para los terroristas.

Julia Valdivia, oficialmente sólo una asesora al alcalde de Union City, pero

conocida por todos como "la alcaldesa", simpatiza con el MNC.

"Yo no veo ninguna violencia que me preocupe", dice, refiriéndose a los atentados dinamiteros de Omega 7 en Union City.

La "alcaldesa" dice que Guillermo Novo es "un amigo" suyo. Novo es el ex-jefe del MNC y el asesino de Letelier. Ella se sumó a la campaña de defensa de este criminal: "El creía en lo que hacía, y yo respeto lo que hizo".

Vínculos a la CIA

Dada toda la información pública sobre los grupos e individuos vinculados con Omega 7, no cabe duda que Fidel Castro tenía razón cuando declaró: "si el gobierno de Estados Unidos quiere acabar con los terroristas acaba enseguida; el gobierno de Estados Unidos sabe perfectamente quiénes son los terroristas, qué armas tienen, dónde viven, qué hacen".

Según Stein, un oficial del gobierno cubano le dijo: "Consideramos que es más que una coincidencia de que esta campaña violenta contra nosotros se haya reanudado en 1976. Creemos que el gobierno estadounidense quiere castigarnos por nuestra participación en Angola".

Fidel Castro ha acusado a la CIA yanqui de haber tenido "una participación directa" en la destrucción del avión de Cubana en Barbados.

Stein investigó los vínculos entre la CIA y los terroristas.

"En el Departamento de Policía del Condado Dade [el área de Miami], los expertos en el terrorismo intercambian sonrisas entre sí y bajan la vista cuando se les pregunta si la CIA está involucrada con las actividades antiCastro de los exiliados. Se miran unos a otros a ver quién responde primero. . . . La respuesta es sí".

En Nueva York, un policía le dijo: "Se puede llegar hasta cierto punto en un caso y de pronto . . . caso cerrado. Se le pide ayuda a la CIA, y dicen que no están muy interesados".

¿Qué conclusión sacar? La que, según Stein, sacan los terroristas: "Los que ponen las bombas creen que la policía está de su lado". □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Plataforma socialista 1980

Los obreros enfrentamos una crisis profunda

Cada día la clase dominante de Estados Unidos nos acerca más a la guerra, al día en que se enviará a la juventud norteamericana a combatir y morir en tierras lejanas. Desde la crisis de Irán a las amenazas contra Cuba, desde el apoyo a los regímenes racistas en el sur de África al envío de asesores secretos a Tailandia y El Salvador, la política de la administración Carter es de agresivamente tratar de reafirmar el "derecho" de Estados Unidos de ser el policía del mundo.

Junto a las maniobras de guerra, los generales del Pentágono y los politiqueros demócratas y republicanos de Washington —comenzando por el mismo presidente Carter— llaman a que se reinstituya el servicio militar obligatorio.

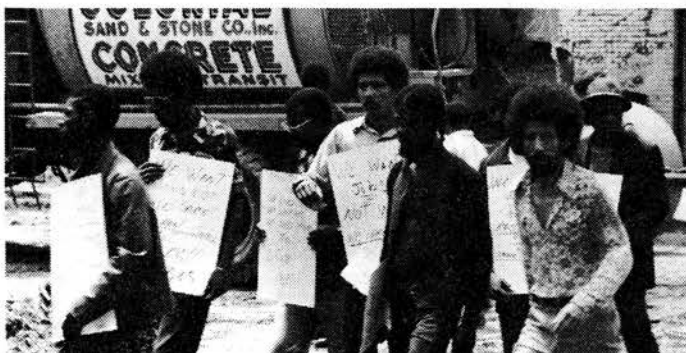
Carter ha dado una luz verde a la confección de nuevos sistemas de armas nucleares, como el proyectil MX, el proyectil Cruise y el submarino Trident. Este macabro arsenal nos recuerda que cual-

acción afirmativa y contra la desegregación de los centros de estudio.

El terrorismo del Ku Klux Klan contra los negros, contra los latinos y contra los sindicatos se da con la complicidad de la policía.

Peliga la ratificación en el Congreso de la ERA, la enmienda constitucional que garantiza la igualdad de derechos para las mujeres. El derecho al aborto lo están saboteando el Congreso y los tribunales. Al mismo tiempo los gobernantes pretenden extender la conscripción a las mujeres.

Las corporaciones gigantes han emprendido una ofensiva destinada a aplastar la capacidad de los sindicatos de defender a los trabajadores. La U.S. Steel, la Chrysler y otras compañías despiden a miles de obreros y amenazan con cierres de fábricas para chantajear a los trabajadores y forzarlos a aceptar reduccio-



quier nueva agresión como la guerra yanqui contra Vietnam podría rápidamente desencadenar un holocausto nuclear.

Los militaristas demócratas y republicanos tratan de convencernos al pueblo trabajador de que lo que está en juego es "nuestro" honor nacional. Pero nada tiene de honorable mantener en el poder a tiranos sanguinarios, como el ex sha de Irán, con sus ataques contra los obreros y campesinos y sus torturas de disidentes. Los trabajadores de Estados Unidos no tenemos nada que ganar de la lucha contra el pueblo de Irán, de Cuba o de Nicaragua, ni contra ningún otro país donde el pueblo lucha por su liberación, por eliminar la opresión y explotación de las grandes corporaciones yanquis, y por forjar un futuro mejor para sus hijos.

La verdad es que los trabajadores de Estados Unidos no ganaremos nada con una nueva guerra, que traería una vez más la cadena sin fin de ataúdes envueltos en la bandera de las barras y estrellas con los cadáveres de nuestros hermanos y nuestros hijos.

La ofensiva de la clase dominante yanqui contra los pueblos del mundo encuentra un paralelo en sus ataques contra el pueblo trabajador en Estados Unidos mismo.

La calidad de vida para la mayoría de los habitantes de Estados Unidos se está yendo a pique. La creciente inflación, alimentada por los gastos militares récord del gobierno, devora nuestros salarios. El número de desempleados aumenta constantemente. La juventud se ve especialmente afectada por esta situación, y millones enfrentan un futuro en el que jamás encontrarán un empleo permanente.

Los más oprimidos son los de abajo: los negros, los chicanos, los puertorriqueños, y los demás latinos. No han cesado los ataques racistas contra los programas de educación bilingüe, contra la

nes de salarios y prestaciones. Los dueños de los ferrocarriles utilizan la bancarrota fraudulenta de sus compañías para hacer despidos masivos y recortar las medidas de seguridad en el trabajo. La violencia dirigida contra los sindicatos va en aumento.

El gobierno de Estados Unidos da un apoyo cada vez más abierto a los patrones: desde los toques salariales del 7 por ciento que quiere imponer Carter ante una inflación del 14 por ciento, al uso cada vez más frecuente de las medidas antisindicales, como la Taft-Hartley o las mal llamadas leyes del "derecho al trabajo" y otras más que se usan para victimizar a los trabajadores que se organizan o que están en huelga.

El problema que enfrentamos es que los grandes capitalistas —los Rockefeller, los Dupont, los Mellon, los Morgan y unas cuantas otras familias superricas— tienen en sus manos el poder para despedir a millones de obreros, para someternos a todos al peligro de la radiación nuclear, para robarnos vorazmente con los precios de la gasolina o para lanzar al país a la guerra —todo por defender sus ganancias!

Pero los grandes capitalistas son un ínfima minoría. Controlan al país gracias a sus dos partidos políticos: el demócrata y el republicano.

El Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos considera que el pueblo trabajador de este país no debe depositar confianza en ninguno de los dos partidos capitalistas. Ha llegado la hora de que el movimiento obrero use su poder en el campo político, de que organice un partido político propio basado en los sindicatos, que luche en defensa de los intereses de las grandes mayorías.

En las elecciones de 1980 la campaña del SWP lucha por los más elementales derechos:

El SWP lucha por—

EL DERECHO A UN EMPLEO—El pleno empleo puede conseguirse mediante:

- Un programa de emergencia para la construcción de obras públicas, que cree empleos construyendo vivienda, escuelas, hospitales, transporte público, y otras cosas que necesita esta sociedad. Lo primero debe ser la construcción de vivienda y servicios públicos en los barrios obreros donde más se necesitan, especialmente en las comunidades negras y latinas. Las enormes sumas de dinero requeridas para financiar este programa deben obtenerse eliminando el presupuesto de guerra.

- La semana laboral debe reducirse a 30 horas sin recortes salariales, para así distribuir los empleos existentes.

- Mientras que exista cualquier desocupado —incluyendo jóvenes en busca de su primer trabajo— el gobierno debe pagar un seguro de desempleo equivalente a los salarios que reciben los obreros sindicalizados.



EL DERECHO A UN INGRESO ADECUADO, PROTEGIDO DE LA INFLACION—Los salarios deben estar protegidos de la inflación con una cláusula de aumentos según el alza en el costo de la vida, para que así suban los salarios sin demora ni limitaciones cada vez que suban los precios. Todas las pensiones, todas las prestaciones del seguro y el bienestar social, y de los veteranos de guerra, deben aumentarse al nivel de las escalas de los obreros sindicalizados y estar protegidos con cláusulas de aumentos según la carestía. El pueblo trabajador no debe pagar impuestos. Que paguen los capitalistas, quienes tienen fortunas de miles de millones de dólares.

Los granjeros —que por un lado son víctimas de la usura de los bancos, y por el otro de las presiones de los grandes trusts de la industria alimenticia— deben tener el derecho a ganarse la vida. El gobierno debe garantizarles a los pequeños agricultores todos los costos de producción, más un ingreso decente.

EL DERECHO A LA EDUCACION GRATUITA, INCLUYENDO LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS. LA ATENCION MEDICA GRATUITA Y UNA JUBILACION SEGURA—La educación, la salud y la seguridad social no deben ser privilegios de los ricos.

A todo aquél que quiera asistir a la universidad y a las escuelas técnicas, se le deben proporcionar los costos de matrícula, los libros y los gastos para vivir. A todos, desde la infancia hasta la vejez, se les debe garantizar la atención médica gratuita mediante un programa integral de medicina socializada. Todas las personas jubiladas o lisiadas deben recibir prestaciones financiadas por el gobierno, equivalentes a los salarios de los trabajadores sindicalizados.

EL DERECHO A UN MEDIO AMBIENTE SANO, LIMPIO Y SEGURO—La energía nuclear amenaza el futuro de la humanidad. ¡Deben cerrarse inmediatamente todas las centrales nucleares!

Los trusts de energéticos y otras grandes empresas envenenan nuestras comunidades y nuestros centros de trabajo. Nos dicen que si queremos empleos tenemos que aceptar la destrucción del medio ambiente. Pero no sólo tenemos el derecho a trabajar; tenemos también el derecho a la salud y la seguridad.

Las fábricas que se niegan a salvaguardar la salud o la seguridad de los trabajadores en las plantas o de las comunidades vecinas deben ser nacionalizadas y puestas a funcionar en beneficio del pueblo. Los comités de seguridad en los sindicatos deben tener el derecho a cerrar cualquier centro de trabajo donde peligren la salud o las vidas de los obreros.

EL DERECHO DE LAS MINORIAS NACIONALES A CONTROLAR SUS PROPIOS DESTINOS—Los negros, los chicanos, los puertorriqueños y otras nacionalidades oprimidas tienen el derecho a una educación igual que el resto de la población. Deben defenderse y ampliarse los programas de transporte público para lograr la desegregación de las escuelas. Los programas de educación bilingüe también deben ser más amplios y de mejor calidad.

Hay que ampliar e implementar los programas de acción afirmativa que contribuyen a superar los efectos de años de discriminación en el trabajo y la educación.

Los terroristas racistas y derechistas deben ser enjuiciados por sus crímenes contra los negros y los latinos. Hay que poner un alto a la brutalidad policiaca y a la fabricación de cargos contra los habitantes de los ghettos y los barrios.

Debe haber un alto a las redadas y a las deportaciones de mexicanos, haitianos y otros inmigrantes, llevadas a cabo por la migra, el Servicio de Inmigración y Naturalización.

EL DERECHO DE LAS MUJERES A LA IGUALDAD SOCIAL, ECONOMICA Y POLITICA—A fin de ayudar a asegurar la igualdad de las mujeres ante la ley, se debe aprobar e implementar sin mayor demora la ERA. Las mujeres deben tener el derecho a decidir si van a tener hijos y cuándo los van a tener. Esto incluye el derecho al aborto y la contracepción, así como la protección de la esterilización forzada.

Las cada vez más numerosas mujeres trabajadoras necesitan guarderías infantiles gratuitas, financiadas por el gobierno. Se les deben dar vacaciones con goce de salario cada vez que tengan un hijo. Deben eliminarse las barreras que impiden la entrada de las mujeres a ciertas categorías de empleos, y a las mujeres se les debe garantizar igual salario por igual trabajo.

EL DERECHO A SER LIBRES DE LA REPRESION, LA VIGILANCIA Y EL HOSTIGAMIENTO POR PARTE DEL GOBIERNO—A medida que las grandes empresas capitalistas y su gobierno tratan de exprimir aún más al pueblo trabajador, se ven atacados nuestros derechos y nuestras libertades fundamentales.

El pueblo trabajador necesita una extensión, no una reducción, de nuestros derechos democráticos. Hay que derogar todas las leyes que permiten la ingerencia del gobierno en los sindicatos, que limitan el derecho de huelga o la participación de los trabajadores en las actividades políticas. Debe pararse el uso del FBI y de espías y provocadores a sueldo de la policía. Debe eliminarse toda legislación represiva, así como todo castigo cruel e inhumano, incluyendo la pena de muerte.

Hay que darles plenos derechos humanos y democráticos a los homosexuales, a los trabajadores nacidos en otros países, a los lisiados, a los presos, a los soldados, a los jóvenes y a los viejos.

EL DERECHO DE DECIDIR NOSOTROS MISMOS LAS CUESTIONES POLITICAS QUE AFECTAN NUESTRAS VIDAS—Tenemos el derecho de conocer toda la verdad sobre las decisiones que afectan nuestras vidas:

• ¡Que se hagan públicos todos los acuerdos y tratados secretos de Washington y otros países!

• ¡Que se den a conocer los archivos de la CIA! ¡Que se haga pública la verdad sobre cómo el gobierno de Estados Unidos puso en el poder al sha de Irán y cómo lo mantuvo en el trono durante veinticinco sangrientos años, cómo Washington intervino secretamente para derrocar al gobierno de Allende, que fue elegido por el pueblo de Chile, y cómo ha mantenido en el poder a los regímenes racistas y represivos desde Sudáfrica hasta El Salvador.

Que el pueblo trabajador discuta y vote en un referendo antes que el país sea arrastrado a una nueva guerra. ¡Por nuestro derecho a decir NO a toda política que pueda llevarnos a un holocausto nuclear!

EL DERECHO DE CONOCER LA VERDAD Y DE DECIDIR SOBRE CUESTIONES DE POLÍTICA SOCIAL Y ECONOMICA—Cada vez que las grandes empresas dicen que no tienen con qué pagarnos aumentos salariales o que tienen que hacer despidos, se les debe forzar a que *abran sus libros de contabilidad*. Que los monopolios de las industrias energética, alimenticia, automotriz y del acero rindan cuentas a comités sindicales elegidos democráticamente, de manera que podamos ver sus verdaderas ganancias, sus estadísticas de producción, su corrupción de funcionarios políticos y su evasión de impuestos.

Los trabajadores tenemos el derecho a controlar las condiciones de trabajo. Tenemos el derecho a decidir los ritmos de producción de la manera más segura y menos deshumanizante. De especial urgencia es la nacionalización de la industria de energéticos —que ahora exige mayores precios y ganancias, teniendo como rehén al pueblo trabajador de este país. Hay que poner fin a la actividad criminal de los monopolios petroleros, de mantener en secreto la información sobre abastecimientos, reservas y capacidad de refinamiento. La industria de energéticos debe ser administrada por una junta elegida por el pueblo, que funcione públicamente, bajo la vigilancia de los sindicatos y los grupos que defienden los intereses de los consumidores. Los libros de contabilidad, los archivos y las reuniones deben ser abiertos al público.

El papel del movimiento obrero

Los sindicatos de hoy se encuentran paralizados por una dirección conservadora y burocrática. Para que los sindicatos emprendan la lucha por los objetivos que hemos enumerado, habrá que transformar y fortalecerlos.

• La lucha por la *democracia sindical* es clave para poner en marcha el poder de los sindicatos. Los trabajadores debemos tener el derecho de elegir a todos nuestros representantes, de conocer y votar sobre las condiciones de los contratos colectivos, y de decidir e implementar democráticamente una política que defienda nuestros intereses.

• La *solidaridad* es la base de la fuerza del movimiento obrero. La solidaridad con otros sindicatos en huelga, con las campañas de sindicalización y las luchas por el reconocimiento sindical; la solidaridad con los trabajadores en otros países, como Nicaragua, quienes están luchando por reconstruir su patria; y la solidaridad con todos los oprimidos y explotados en este país.

La estrategia de la clase dominante es dividir al pueblo trabajador mediante la creación de una clase de parias —las minorías nacionales oprimidas, las mujeres, los trabajadores extranjeros, la juventud, los desempleados. Esperan que los trabajadores blancos relativamente privilegiados verán a los más oprimidos como enemigos y no como aliados. La única manera de contrarrestar estos intentos de socavar la solidaridad obrera es dando nuestro apoyo a las luchas de los oprimidos.

• La *acción política independiente por parte de la clase trabajadora* es esencial para defender al movimiento obrero de los ataques que lanza la clase dominante contra nuestros derechos y

nuestros niveles de vida. Estaremos maniatados mientras nuestros sindicatos sigan sometidos a los partidos Demócrata y Republicano, los partidos de los ricos, de los explotadores y opresores.

Para poder tener una voz en los asuntos de gobierno, para librar una batalla eficaz a favor de una política que avance los intereses de las grandes mayorías, necesitamos un partido obrero independiente.

Cada día es mayor el número de personas que observan indignadas y con repugnancia las maniobras de los politiqueros demócratas y republicanos. Un partido obrero independiente basado en el poder de los sindicatos sería acogido con entusiasmo por el pueblo trabajador y nuestros aliados —los granjeros, las mujeres, los negros y latinos, y todas las demás víctimas del sistema bipartidista.

El surgimiento de un partido obrero de este tipo sería un formidable paso adelante en la lucha por barrer con los partidos capitalistas y traer al poder un gobierno de los trabajadores, un gobierno de las mayorías.

Esto es por lo que lucha el Socialist Workers Party.

¡Únete al SWP y lucha con nosotros!

Nuestro partido es tu partido

Los candidatos del Socialist Workers Party a las elecciones nacionales que se celebrarán en Estados Unidos en 1980 son Andrew Pulley, un obrero negro, para presidente, y Matilde Zimmermann, una redactora del semanario *The Militant* y activista feminista, para vice-presidenta. Ellos representan los intereses del pueblo trabajador, de las grandes mayorías.

Los partidos Demócrata y Republicano en Estados Unidos son controlados y financiados por los banqueros y los patrones. Nuestro apoyo nos los dan los trabajadores y las trabajadoras.

Necesitamos tu apoyo y tu participación en la campaña socialista de 1980, por un gobierno obrero, por un mundo socialista:

☐ Yo quiero trabajar con la campaña del Socialist Workers Party. Déjenme saber cómo puedo ayudar.

☐ Adjunto _____ dólares como contribución a la campaña de Pulley y Zimmermann.

Cheques a nombre de:

Socialist Workers Presidential Campaign Committee

14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014 EUA

☐ Adjunto US\$2.50 para una suscripción de tres meses a *Perspectiva Mundial*, la revista quincenal de la campaña socialista.

☐ Quiero integrarme al Socialist Workers Party.

☐ Quiero integrarme a la Young Socialist Alliance, la organización socialista de la juventud obrera y estudiantil.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad/Estado/Zona Postal _____

Teléfono _____

Sindicato/Escuela/Org. _____

Una copia de nuestro informe ha sido presentada a la Comisión Federal Electoral y se puede comprar de la Comisión Federal Electoral, Washington, D.C.

Un fallo de una corte federal nos permite no divulgar los nombres de los que contribuyen a nuestra campaña, para así proteger sus derechos bajo la Primera Enmienda Constitucional.

Vota socialista

Se avecinan conflictos decisivos

La revolución sandinista combate la resistencia capitalista

Por Steve Clark

El Frente Sandinista de Liberación Nacional y el gobierno y organizaciones de masas que el FSLN dirige se están preparando para una confrontación decisiva.

La confrontación será con las clases explotadoras, sobre todo de Estados Unidos y de la misma Nicaragua, quienes sacan ganancias de un sistema social que ha mantenido a los obreros y campesinos nicaragüenses subyugados económica y políticamente al imperialismo norteamericano. El triunfo del sandinismo contra estas fuerzas de la contrarrevolución capitalista marcaría el nacimiento del segundo estado obrero de las Américas.

Y crearía las condiciones para una victoria contra el analfabetismo, la insalubridad, la desnutrición y el desempleo, como lo hizo la revolución socialista cubana hace veinte años.

1980: Se profundiza la revolución

La revolución social en Nicaragua ha ido profundizándose durante los primeros meses de 1980.

Actualmente, se está iniciando la ambiciosa cruzada de alfabetización, que tiene como objetivo enseñarle a leer y escribir a más de la mitad de la población adulta del país. El logro de este objetivo educará a la población en la política clasista además de enseñarle a leer y escribir. La revolución también está registrando avances notables en otros frentes:

- El 2 de marzo el Gobierno de Reconstrucción Nacional expropió todas las tierras que previamente habían sido intervenidas por el Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA). Estas son las primeras expropiaciones de terratenientes que no habían tenido vínculos directos con el viejo régimen de Somoza.

- Los obreros en seis fábricas del sector privado han llevado a cabo "tomas en producción" y han pedido que el gobierno intervenga en contra de patrones que están saboteando la producción y sacando capital del país. El FSLN ha señalado a estas tomas como iniciativas ejemplares en el control obrero de la producción.

- Habiendo forjado el Ejército Popular Sandinista, una fuerza profesional indispensable para defender a la revolución de sus enemigos dentro y fuera de Nicaragua, el FSLN ahora ha impulsado la organización de milicias voluntarias en los centros de trabajo y en el campo. Los sandinistas dicen que las milicias son la expresión más alta del pueblo en armas.

- Como respuesta a la dilación de Washington en enviar ayuda a Nicaragua, y a

su creciente ingerencia en los asuntos internos de Nicaragua, la Central Sandinista de Trabajadores ha organizado manifestaciones exigiendo "¡Manos fuera de Nicaragua!" y "¡Muerte a la CIA!"

Aunque el FSLN busca ayuda de cualquier gobierno que esté dispuesto a darla, el Comandante Daniel Ortega declaró el 11 de marzo que "El futuro de Nicaragua no depende de esos 75 millones de dólares" en préstamos que están embotellados en el Congreso estadounidense. Cuba ya ha prometido unos 50 millones de dólares en ayuda directa, y una delegación de alto nivel del FSLN visitó Moscú a mediados de marzo y firmó acuerdos comerciales y de ayuda.

Oposición de la burguesía

Estos nuevos avances de las masas nicaragüenses han traído chillidos de protesta de los grandes terratenientes y capitalistas industriales en Nicaragua.

Organizaciones tales como el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) han denunciado "el ambiente de anarquía y desorden social que se manifiesta en las tomas de empresas e invasiones de haciendas", y han advertido sobre las "consecuencias graves" de las medidas recién adoptadas por el gobierno en contra de las propiedades y las prerrogativas de los capitalistas.

Como lo han hecho desde fines de 1979, los patrones se quejan de que el FSLN no ha cumplido los compromisos asumidos con las fuerzas de oposición burguesa antes de la insurrección del 19 de julio. Los sandinistas —basándose en la organización de los obreros y campesinos, y utilizando al máximo la situación surgida de la poderosa insurrección urbana que los trajo al poder— han impedido la formación del gobierno dominado por los capitalistas en el que soñaban los oponentes burgueses de Somoza.

Durante los últimos meses de la lucha antisomocista, las masas tuvieron una oportunidad de ver y comparar la intransigente dirección que el FSLN dio a la lucha revolucionaria, con las vacilaciones de la oposición burguesa, que esperaba llegar a un acuerdo con sectores del régimen somocista y de la Guardia Nacional.

Durante la segunda mitad de 1979, el nuevo gobierno dirigido por el Frente Sandinista implementó extensas medidas para debilitar el control capitalista de la economía, iniciar la gigantesca tarea de reconstrucción, y elevar el nivel de vida de la población.

Los sandinistas han fomentado la creciente participación de los obreros, campe-

sinos y sus organizaciones de clase en el control de las fábricas y de las haciendas, y en el gobierno.

¡Por supuesto que las viejas clases dominantes están preocupadas!

Plan de Reactivación Económica

A principios de 1980, el FSLN consolidó aún más su poder político. Figuras burguesas que hasta entonces encabezaban formalmente los ministerios de planificación, de agricultura y de defensa fueron reemplazados por comandantes sandinistas.

Además, el Plan de Reactivación Económica para 1980 dejó claro que no se retrocedería de darle la más alta prioridad a mejorar las condiciones de vida de los obreros y campesinos nicaragüenses. El 62 por ciento del presupuesto del gobierno se gastará en salud, educación y vivienda, renglones a los que Somoza dedicó sólo el 17 por ciento de su presupuesto en 1978.

El plan económico para 1980 toma en cuenta la desesperada situación económica heredada de Somoza, quien ordenó la destrucción masiva de fábricas cuando vió que ya no podía mantenerse en el poder. Esto se sumó a los estragos causados por la inflación y crisis económica mundial, el terremoto de 1972 en Managua, la corrupción rampante del dictador, y la desorganización de la industria y la agricultura durante la guerra civil.

El plan por lo tanto proyecta una elevación de la producción industrial por lo menos a los niveles de 1978, así como un aumento significativo en la producción agrícola tanto para la exportación como para el consumo interno. Estas metas son de gran importancia para permitirle al gobierno lograr sus objetivos sociales y mantener una alta moral revolucionaria entre las masas.

Con sectores claves de la industria y la agricultura todavía en manos de capitalistas privados, el plan para 1980 hace hincapié en la necesidad de que éstos cooperen. "Ya no vamos a tener lo que se llama 'iniciativa privada', la 'iniciativa' que significaba invertir en lo que es más rentable, no para las necesidades económicas y sociales", explicó Sergio Ramírez, miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Y al tomar cargo del ministerio de planificación, el Comandante Henry Ruiz advirtió que si el sector privado "no se activa . . . se habrá equivocado garrafalmente".

Como demuestran las recientes intervenciones de fábricas y nacionalizaciones de tierra, muchos capitalistas no tomaron en serio estas advertencias. Los grandes caficultores se han negado a completar la

¡¡PERO QUE HACEN??!!
ESA CARTILLA ATENTA
CONTRA NUESTRO
QUERIDO PLURALISMO!!



Barricada

colecta del café, y los productores de algodón amenazan con no sembrar sus terrenos. Los empresarios están ilegalmente sacando bienes, equipos, y capital en dinero del país, y manteniendo un nivel de producción por debajo de lo requerido.

Esta resistencia burguesa se vio fortalecida a mediados de marzo cuando el ingeniero Alfonso Robelo, miembro de la Junta de Gobierno, reactivó su Movimiento Democrático Nicaragüense, y comenzó a dar voz a muchas de las preocupaciones de los capitalistas. Robelo tomó esta decisión inmediatamente después de haber regresado de una visita extraoficial a Washington, donde se reunió con funcionarios del gobierno de Estados Unidos.

Dada la mayor legitimidad de Robelo, que se debe a su participación en un gobierno que ha tomado muchas medidas progresistas, es probable que el MDN se convertirá en un importante polo de atracción para muchos capitalistas que se oponen a la revolución pero que ya se han desprestigiado frente a las masas.

Pero la hegemonía decisiva del FSLN en el gobierno, su firme control del ejército revolucionario y las milicias, y el hecho de que se basa en las organizaciones de masas, aseguran que en las confrontacio-

nes venideras el gobierno será un arma de los obreros y campesinos y no de sus explotadores.

Detrás de la resistencia burguesa a la revolución sandinista están Washington y Wall Street, de quienes dependen los capitalistas nicaragüenses.

El imperialismo yanqui está empeñado en aplastar a la revolución nicaragüense. Pero su fracaso en impedir la toma del poder por el FSLN, sumado a su notorio récord de haber instalado y apuntalado a la sangrienta tiranía somocista, hasta ahora han forzado al gobierno norteamericano a evitar una actitud pública de hostilidad hacia el Gobierno de Reconstrucción Nacional. De todas maneras, el hecho de que el Senado yanqui haya congelado la propuesta de 75 millones de dólares en préstamos para Nicaragua —y las prepotentes y arrogantes condiciones que Washington pretende imponerle a Nicaragua como precio de la ayuda— no son más que las indicaciones más recientes de que Washington no tiene la menor intención de ayudar a la reconstrucción de Nicaragua.

Algunos gobiernos burgueses de Europa Occidental sí han hecho algo. Pero la mayor parte de la ayuda que han dado ha

sido para apuntalar al sector privado en contra del FSLN, en lugar de ayudar al gobierno para llevar a cabo sus programas sociales y económicos. Y ha ido desapareciendo la inicial pretendida amistad de los regímenes capitalistas en Panamá y Costa Rica. En el caso de Colombia, esta pretensión ha sido transformada en una actitud abiertamente beligerante.

Durante casi un siglo, la clase dominante de Estados Unidos ha podido actuar impunemente, mandando a los marines cada vez que sucedía algo en Nicaragua o en cualquier parte de América Latina que no era del agrado del imperialismo. Pero ahora las cosas ya no son tan simples.

La oposición masiva a la propuesta del Presidente Carter de reimponer la inscripción para el servicio militar obligatorio demuestra que los obreros norteamericanos, sobre todo los jóvenes, no tienen ninguna intención de luchar en otro Vietnam. Esto le plantea un problema inmenso a la clase dominante, como lo demuestran los recientes sucesos en Irán y Afganistán.

Al acercarse las batallas decisivas, las perspectivas para la revolución nicaragüense también han mejorado con el rápido ascenso de otras luchas revolucionarias en Centroamérica y el Caribe. Los sandinistas están conscientes de esto, como lo demuestra el hecho de que la solidaridad con El Salvador ha sido un tema central de recientes manifestaciones y de declaraciones por parte de dirigentes del FSLN.

Una victoria en Nicaragua es también de vital importancia para Cuba, la cual ha dejado muy claro que estará de pie al lado de los sandinistas en las batallas venideras. Los crecientes intentos del imperialismo por detener la revolución socialista en Nicaragua serán acompañados por nuevas amenazas contra la revolución cubana.

Para los obreros de Estados Unidos y otros países imperialistas, las victorias de los pueblos oprimidos como las que se han dado en Nicaragua son una escuela de la lucha de clases. Aprenden más sobre la violencia e inhumanidad de la clase patronal, pero también aprenden que el gobierno de sus explotadores no es invencible.

Los obreros y campesinos nicaragüenses ya han librado heroicas batallas que han costado muchas vidas. Hoy están preparándose para otra batalla, una que será decisiva. Y sus enemigos de clase en Nicaragua, en otras partes de América Latina, y en Washington también se están preparando.

Los partidarios de la revolución sandinista —sobre todo en Estados Unidos— también tenemos que estar preparados. Debemos redoblar nuestros esfuerzos en solidaridad con Nicaragua, y estar listos para responder a cualquier agresión imperialista.

¡La revolución sandinista es nuestra revolución!

Masacre en El Salvador

¡Alto al uso de soldados y armas yanquis en Centroamérica!

Por Lars Palmgren

Las manos del presidente James Carter están manchadas con la sangre de centenares de obreros, campesinos y estudiantes de El Salvador brutalmente masacrados en meses recientes por la junta militar de ese país.

Las fuerzas militares salvadoreñas, armadas y entrenadas por el imperialismo yanqui, respondieron a una huelga general lanzada el 17 de marzo con la masacre de decenas y decenas de personas a lo largo y ancho del pequeño país centroamericano. Las agencias noticiosas de Estados Unidos informan que hubo sesenta muertos, y seguramente la cifra real es mucho más elevada.

La huelga en protesta contra la creciente represión desatada por el gobierno y la derecha fue convocada por la Coordinadora Revolucionaria de Masas, compuesta por las principales organizaciones populares del país.

El día después de la masacre, la junta acusó a la izquierda de haber provocado la violencia.

Pero la guerra que de hecho se está dando no la comenzó el pueblo. La brutal política de "reformas con represión" ha llevado a la muerte de más de 600 personas a manos de las fuerzas derechistas y del gobierno



desde que éste asumió el poder con apoyo yanqui el 15 de octubre de 1979. A los cercos militares en amplias zonas rurales del país, a los asesinatos, las torturas y las desapariciones de centenares de obreros y campesinos, se suman las armas sofisticadas del terror y la guerra de contrainsurgencia impulsada por el gobierno de Estados Unidos:

- El 16 de febrero Estados Unidos entregó varias decenas de helicópteros artillados para la lucha de contrainsurgencia.

- Miles de mercenarios norteamericanos, somocistas, saigoneses, guatemaltecos y contrarrevolucionarios cubanos —sin duda coordinados por la

CIA— se incorporan a los ejércitos privados de las catorce familias millonarias que gobiernan el país.

- Asesores y técnicos militares yanquis, veteranos de la guerra de Vietnam, se encuentran en El Salvador, dando instrucción a las fuerzas represivas y participando directamente en la guerra antipopular, como en la masacre, a mediados de diciembre, de 100 campesinos de las Ligas Populares 28 de Febrero que fueron desalojados de la hacienda "El Porvenir".

El movimiento obrero y demás fuerzas progresistas norteamericanas tienen el deber ineludible de protestar la asesina política que Carter lleva a cabo en El Salvador. ¡Ni un arma, ni un soldado, a la junta!

En el siguiente artículo, el periodista sueco Lars Palmgren describe lo que vió el 17 de marzo.

SAN SALVADOR, 17 de marzo—La masacre comenzó como a las 2 de la mañana cuando el ejército cercó la Universidad Nacional con unos mil soldados. Se escuchó un tiroteo constante hasta como las diez de la mañana, cuando se calmó un poco.

En ese momento yo me dirigía a la zona industrial. Todas las fábricas estaban cerradas y afuera colgaban banderas ex-

Cuarta Internacional da su apoyo total a los grupos salvadoreños de izquierda

A continuación presentamos extractos de un artículo que apareció el 28 de enero bajo el mismo encabezado en el diario legal 'La Crónica' de San Salvador.

"Apoyaremos con todas nuestras fuerzas la revolución salvadoreña", declaró a *La Crónica del Pueblo* Alain Robs, enviado de la Cuarta Internacional a El Salvador y quien recientemente abandonara el país.

El delegado trotskista afirmó que ellos daban su apoyo a las organizaciones revolucionarias que han demostrado en la práctica ser la vanguardia real de las masas en sus luchas. Tanto el BPR [Bloque Popular Revolucionario], el FAPU [Frente de Acción Popular Unificada] y las Ligas Populares 28 de Febrero, agregó, rechazando claramente las ilusiones reformistas y pacifistas, han demostrado su capacidad para organizar a las masas obreras y campesinas contra la sangrienta dictadura y las clases explotadoras.

Manifestó que con la unidad realizada el 11 de enero, [las organizaciones revolucionarias] adquieren una fuerza y una

autoridad mayor para conducir la lucha revolucionaria hasta la victoria final, unificando todas las fuerzas realmente comprometidas en la defensa de los intereses de la clase obrera y del campesinado, instaurando un gobierno obrero campesino.

En este camino —continuó diciendo— les daremos nuestro más firme apoyo, como es el deber de todo revolucionario verdaderamente internacionalista.

Afirmó que en el último Congreso Mundial realizado por la Cuarta Internacional en noviembre del año pasado, se decidió lanzar una campaña internacional de apoyo a la revolución nicaragüense y que esa campaña será ampliada apoyando a la revolución salvadoreña.

Agregó que a nombre de su organización, la Liga Comunista Revolucionaria, sección francesa de la Cuarta Internacional, dirigía un saludo revolucionario e internacionalista a los trescientos mil trabajadores que se movilizaron en la gloriosa jornada del 22 de enero, enfrentando una sangrienta represión.

presando apoyo a la huelga y exigiendo fin a la represión y a la intervención militar yanqui.

De ahí me encaminé a otra zona de unas veinte o veinticinco fábricas. Las calles estaban vacías, ya que casi todo mundo se encontraba adentro de las fábricas. Me detuve para hablar con unos trabajadores de la Cruz Roja, quienes me dijeron que el ejército no les permitía entrar a la calle a pesar de que había habido un fuerte tiroteo.

Después de un rato vimos un convoy que salía de la zona industrial: dos tanquetas, dos o tres camiones llenos de soldados y dos camionetas llenas de civiles fuertemente armados. Detrás de ellos venían unos cincuenta soldados a pie.

Cuando traté de tomarles una foto, uno me apuntó con un fusil, gritando amenazantemente.

Luego que pasaron, bajamos a las fábricas. La más golpeada era la fábrica Aplear, productora de equipo electrónico y propiedad de una compañía norteamericana. Salieron corriendo unas jóvenes trabajadoras, llorando y gritando.

Adentro vimos el piso y los muros cubiertos de sangre. Las puertas y los muebles estaban todos rotos. Todavía se encontraban ahí unas cincuenta personas, la mayoría heridas de bala o golpeadas.

En otro cuarto, vimos los cadáveres de cuatro hombres y una mujer.

Afuera de la fábrica, yacía en un charco de sangre otro trabajador muerto.

La gente me dijo que los soldados habían estado ahí unas dos horas sembrando el terror.

Esta fábrica había sido cerrada por sus dueños en diciembre. Los trabajadores le habían pedido permiso al gobierno para reanudar la producción, y el gobierno había accedido tentativamente. Este era el

día en que el gobierno se suponía iba a venir para discutir la propuesta y pagarles a los trabajadores por el mes de febrero. Pero en vez vinieron con soldados.

De ahí me dirigí al centro y ví otras cuatro fábricas cercadas por el ejército. Los soldados no permitieron que nos acercáramos los periodistas ni los de la Cruz Roja.

El cerco militar se colocó lejos de la universidad, así que no pude ver lo que sucedía adentro. Un testigo me dijo que en la mañana había visto aviones bombardeando el área de la universidad.

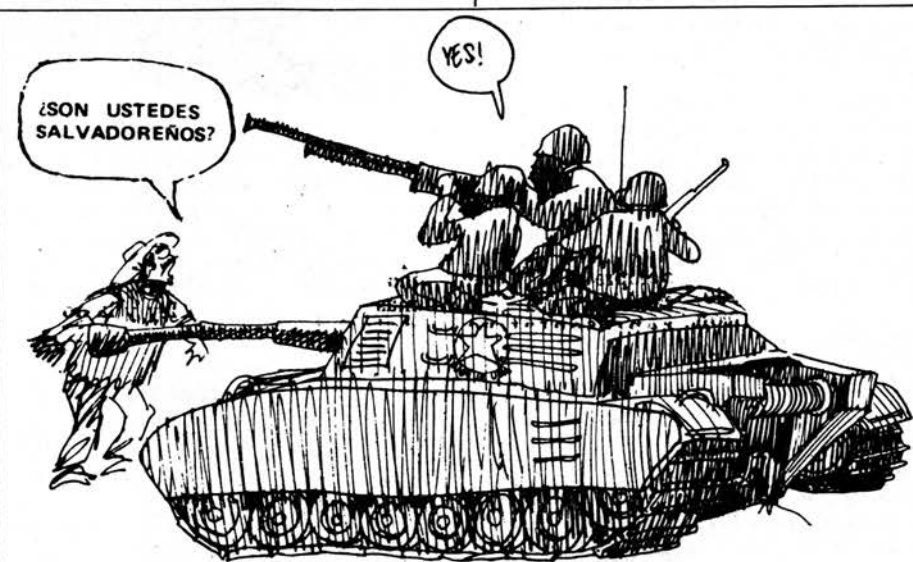
También habían muchos policías y paramilitares derechistas de civil. Todas las ramas de las fuerzas represivas participaron en la masacre: la policía, el ejército, la guardia nacional y la fuerza aérea. Y ví al ejército y a la policía armar a civiles y luego despacharlos.

Fue un día de guerra y terror para el pueblo de El Salvador. Pero también hubie-

ron expresiones de valor y de determinación de seguir la lucha. El hecho de que los trabajadores en casi todas las fábricas apoyaron la huelga representó un tremendo éxito para la Coordinadora Revolucionaria de Masas.

Aquí la gente condena la intervención yanqui. Hablan de los millones de dólares de ayuda militar que se le han dado a la junta. Dicen que todos los días llegan camiones de los puertos, cargados con armas de Estados Unidos. Informan que Estados Unidos está ayudando en la construcción de tres nuevas bases para helicópteros, y que de ahí los militares lanzan ataques contra los campesinos todas las noches.

Al parecer se encuentran en el país treinta y dos "asesores" militares yanquis, y marines de la Embajada de Estados Unidos han participado directamente en actos de represión. □



Honduras: otra tiranía en crisis

También es parte del ascenso revolucionario en Centroamérica

Por Aníbal Yáñez

El ejemplo del pueblo de Nicaragua, que derrocó el año pasado a la criminal dictadura de Anastasio Somoza, tiene preocupadísima a la clase capitalista de Estados Unidos. Temen el surgimiento de lo que llaman un "Triángulo de Agitación" en el istmo. Tres países —El Salvador, Guatemala y Honduras— se ven "estremecidos por disturbios" y acechados por "la amenaza de revolución", según un cable de la Associated Press, agencia noticiosa norteamericana.

Las luchas de los movimientos populares en El Salvador y Guatemala, con las oleadas de movilizaciones revolucionarias

y brutal represión, son bastante conocidas. Y ahora, según la misma agencia noticiosa yanqui, "la fuerza de estos movimientos en los dos países amenaza con encender la chispa revolucionaria en Honduras".

Sin duda fue por esto que el general Policarpo Paz García, dictador de Honduras, hizo una "visita privada" a Washington a principios de marzo para consultar con sus amos imperialistas.

El presidente James Carter elogió al régimen militar hondureño, diciendo que es "un gobierno muy iluminado", y le declaró su apoyo "debido a su promesa de efectuar reformas, promover el progreso económico y celebrar elecciones libres".

El resultado concreto de la visita de Paz

fue que el gobierno norteamericano anunció que aportaría ayuda económica y militar a Honduras.

'Elecciones libres'

El proceso electoral hondureño que tanto entusiasmó a Carter ha sido reiteradamente denunciado como fraudulento, y con buena razón.

El objetivo de las elecciones es de transferir el poder a un gobierno civil regido por el Partido Nacional, de extrema derecha.

"El gobierno ha prometido libertad para el 20 de abril", escribe Roger Isaula en un artículo titulado "¿Elecciones o represión?" que apareció en la edición de febrero de *Tribuna Sindical*, órgano del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional

Autónoma de Honduras, "a fin de que cada ciudadano deposite su voto voluntariamente, 'sin coacciones de ninguna índole'. Pero esa libertad no se ha ejercido desde el inicio el proceso electoral".

"En primer lugar", continúa Isaula, "el gobierno no economizó esfuerzos para satisfacer las maniobras del Partido Nacional, [...] cerrándole ilegalmente el paso a la democracia cristiana para su inscripción y [...] avalando toda una gama de maniobras a fin de que las camarillas de los partidos tradicionales impongan sus candidatos para diputados en la Asamblea Nacional Constituyente. De esta manera", señala Isaula, "el proceso electoral nació y se ahogó en la marañas de la ilegalidad".

Además, "Dudamos que efectivamente los hondureños podamos ejercer el sufragio electoral en un ambiente de libertades democráticas, cuando al fraude electoral [...] se ha venido a sumar una política de persecución e irrespeto a las garantías fundamentales de los ciudadanos hondureños".

La Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras también ha denunciado la represión de que está siendo víctima el movimiento popular, el encarcelamiento y la desaparición de decenas de obreros, campesinos y estudiantes, el asesinato de disidentes, y la violación de la autonomía de la universidad.

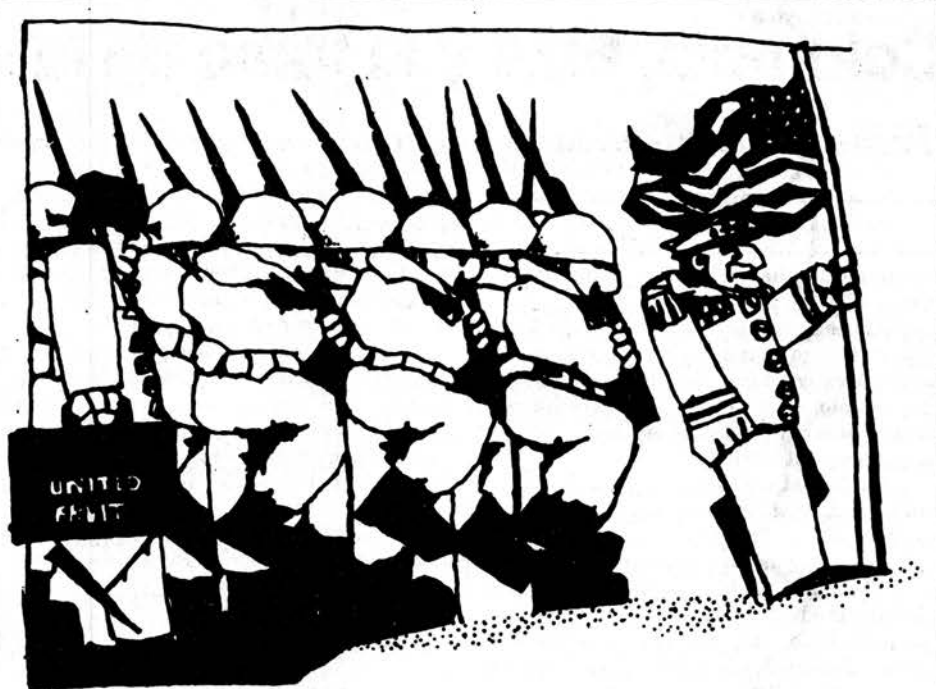
Corrupción en altas esferas militares

No solamente los movimientos sindical y estudiantil han denunciado la farsa electoral. La Organización de Oficiales Subalternos (OSOS), un grupo de jóvenes militares, ha acusado abiertamente al alto mando del ejército de corrupción y de intentar perpetuarse en el poder después de las elecciones. La OSOS acusa al alto mando de toda una serie de prácticas corruptas, incluyendo el contrabando de granos y de armas, el aceptar pagos ilegales de compañías extranjeras, y del tráfico de drogas.

La explotación imperialista

Honduras es un país que no maneja su propia economía. Fuera del café, los grandes productos de exportación, así como muchas industrias, están en manos de compañías extranjeras, principalmente norteamericanas.

La producción y el procesamiento del banano y de la palma africana están dominados por la Tela Railroad Company, subsidiaria de la United Brands (antes United Fruit), y de la Standard Fruit Company, subsidiaria de Castle & Cook, Inc. La minería está en manos de la Rosario Resources Corporation. Además, estas empresas controlan total o parcialmente las industrias de plásticos, de productos alimenticios, del jabón, de la cerveza y del cartón; la radio y el telégrafo; los bancos y los grupos financieros. La Texaco Caribbean, Inc., uno de los grandes monopolios energéticos del mundo, opera



la única refinería de petróleo en el país.

La explotación imperialista significa una vida miserable para las masas. La inflación es tremenda, especialmente en los artículos de consumo popular. El salario mínimo diario es oficialmente de menos de tres dólares; en realidad probablemente es mucho más bajo. El analfabetismo, según cifras oficiales de 1975, afecta al 42 por ciento de la población. De cada mil niños que nacen, 117 mueren antes de cumplir un año. No hay más que 919 médicos en todo el país para los más de tres millones de habitantes.

Ante esto, no es sorprendente el desarrollo de una resistencia combativa por parte de los sectores explotados.

Efervescencia de las masas

A fines de 1979, los trabajadores de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica realizaron una serie de paros progresivos. A esto se sumó la paralización de 34 fincas bananeras propiedad de la United Brands. Esa huelga en las bananeras, en reclamo de aumentos salariales, equipos de trabajo y prestación de servicios médicos, tuvo la participación de más de 14 mil trabajadores.

El 13 de febrero de este año más de mil trabajadores cañeros de una central azucarera en el departamento noroccidental de Choluteca lanzaron una huelga para exigir un aumento salarial y respeto a la organización sindical.

Un día antes, el 12 de febrero, los trabajadores de las plantaciones bananeras de la Standard Fruit en la costa Atlántica de Honduras salieron en huelga exigiendo mejores condiciones de trabajo. Una semana más tarde, al romperse las pláticas con la patronal, los 8 mil miembros del Sindicato Unificado de Trabajadores de la

Standard Fruit Co. (SUTRASFCO) lanzaron una huelga general.

Esta lucha de los trabajadores bananeros despertó una tremenda solidaridad por parte de otros sectores obreros. Dirigentes de la Federación de Trabajadores Nortes de Honduras y del Sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company, que en su conjunto tienen más de 35 mil afiliados, amenazaron a la patronal con una paralización total. El sindicato de los obreros de la refinería Texaco se pronunció a favor de una huelga de solidaridad, también para presionar a la Standard Fruit. La huelga bananera fue resuelta finalmente el 21 de febrero.

Esta huelga contra una de las principales compañías imperialistas se dio en el contexto de crecientes protestas campesinas en el norte de Honduras exigiendo que el gobierno lleve a cabo una reforma agraria que prometió hace años. La Asociación Nacional de Campesinos de Honduras invadió unas 10 mil hectáreas de tierra en seis departamentos a mediados de febrero.

Centroamérica vencerá

Empezamos este artículo señalando el impacto de la revolución nicaragüense en todo el istmo centroamericano. En septiembre de 1979, a unos meses de la victoria sandinista, una joven hondureña, María Eugenia Ramos, escribió en las páginas de *Tribuna Sindical*:

"No creemos que haya en nuestro país un solo joven a quien la experiencia nicaragüense no haya sacudido profundamente, por humanitarismo elemental o, mejor aún, por conciencia de clase, que puede haberse despertado precisamente por el conocimiento de lo que otros jóvenes han hecho, como quien, dice, en la otra casa". □

Colombia, EUA y la toma de la embajada

Prensa norteamericana silenciosa ante represión de Turbay Ayala

Por Fernando Torres

NUEVA YORK—Los guerrilleros del M-19 que el 28 de febrero ocuparon la embajada de la República Dominicana en Bogotá, Colombia, demandan del gobierno la excarcelación de más de 300 presos políticos que están siendo juzgados por tribunales militares por supuesta participación en actividades guerrilleras.

Los guerrilleros también exigen un cese a la brutal oleada de allanamientos, arrestos, torturas y asesinatos de militantes sindicales, estudiantes, campesinos, indígenas, periodistas y sacerdotes. O sea, de todo aquel que se atreve a cuestionar públicamente o movilizarse en contra del hambre y la represión que marcan la vida social de Colombia hoy.

Renovado interés de parte de la prensa

Desde la toma de la embajada, la prensa norteamericana ha demostrado un renovado interés en Colombia.

"El terrorismo ha reemplazado a los narcóticos como el mejor producto de Colombia", dice el *New York Times* en un artículo el 9 de febrero. El citado artículo presenta a Colombia como una nación desgarrada por la "violencia política", o sean las acciones violentas de grupos "extremistas" contra el gobierno y las instituciones.

De esta manera la prensa norteamericana pinta al gobierno colombiano como representante de las tradiciones democráticas, defensor de las instituciones atacadas por los "terroristas".

Pero la realidad es todo lo contrario. No es cierto que Colombia goce de una tradición democrática, ni mucho menos que Julio César Turbay Ayala —el actual presidente elegido con los votos de menos del 25 por ciento del electorado hábil— respete la constitución.

Una represión brutal

Según las cifras del Departamento de Justicia de Colombia, entre el 7 de enero de 1978 y el 30 de junio de 1979, 68.000 personas fueron detenidas por cargos políticos en el país.

Esta represión tiene el escudo legal del llamado Estatuto de Seguridad. Esta nefasta ley permite que el gobierno mantenga incomunicado durante diez días a cualquier sospechoso de "subversión", sin tener que decir nada sobre su paradero. Los oficiales que llevan a cabo las detenciones tienen en su poder expedientes judiciales en blanco, los cuales solamente tienen que llenar en el momento del arresto. También pueden detener a cual-

quier persona que distribuya "propaganda subversiva", categoría en que se puede incluir todo folleto o libro que critique al régimen.

Las residencias de centenares de ciudadanos han sido allanadas por policías y militares, quienes destruyen o se roban las pertenencias de las víctimas.

Los detenidos son arrastrados a la Brigada de Institutos Militares, donde son torturados de las formas más brutales. Decenas de personas han muerto por estas torturas, y sus cadáveres han aparecido en terrenos baldíos o caminos abandonados.

Los acusados de pertenecer a organizaciones guerrilleras, cuya libertad exige el M-19, han sufrido este tipo de trato. Sus abogados han sido el blanco del continuo hostigamiento policiaco a fin de obstaculizar cualquier defensa legal.

El ejército ha invadido el campo. La presencia militar es especialmente fuerte en los departamentos de Santander, el Valle del Magdalena, Urabá, Caquetá, Cauca, Valle y Huila. La Península de la Guajira es una zona militar, supuestamente para combatir el tráfico de narcóticos, pero son conocidas las relaciones entre las autoridades militares y los traficantes. Han habido numerosas acusaciones hechas por asociaciones campesinas e indígenas de que el gobierno está tratando de destruirlas. Todos los miembros de la dirección del Consejo Regional Indígena de Popayán han sido asesinados en los últimos cuatro años.

Directamente vinculada a esta represión están las miserables condiciones de vida de la mayoría de los colombianos. La inflación aumenta constantemente, el desempleo es elevado y los prospectos de mejorar las vidas de los habitantes son nulas.

Esto ha provocado movilizaciones de parte de trabajadores, estudiantes, campesinos e indígenas, quienes a través de sus organizaciones han librado importantes huelgas, paros cívicos, y otros combates.

Colombia y el imperialismo

La falsa imagen que la prensa norteamericana proyecta de Colombia no es ningún error. Se debe al importante papel que esta nación juega en los planes del imperialismo norteamericano en América Latina, especialmente en vista de la situación tras el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua.

Washington está aterrado ante el ascenso ant imperialista de las masas, especialmente en América Central y el Caribe.

El imperialismo yanqui se enfrenta a la

peor situación en este hemisferio desde el triunfo de la revolución cubana hace 21 años. Las posibilidades de nuevos triunfos revolucionarios en Centroamérica y el Caribe son un enorme desafío al dominio yanqui de nuestro continente. Por esto los imperialistas harán todo lo que está a su alcance para aplastar las luchas de liberación.

Contra Cuba han renovado sus ataques, desde el escándalo sobre la tal "brigada de combate soviética", a las continuas actividades terroristas de los grupos reaccionarios anticastristas, a las maniobras militares yanquis en Guantánamo el año pasado.

Contra la revolución sandinista en Nicaragua, los imperialistas realizan un chantaje económico, negando y obstaculizando préstamos, boicoteando la reconstrucción tras la destrucción que dejó el somocismo.

Pavor al sandinismo

En todas estas maniobras los yanquis tienen al gobierno colombiano como servil aliado.

Actualmente el gobierno de Turbay Ayala participa en discusiones encaminadas a apuntalar la desprestigiada junta cívico-militar de El Salvador. También ha desatado una histérica campaña chovinista contra Nicaragua en torno a la disputa territorial sobre los cayos de Roncador y Quitasueño (Ver *Perspectiva Mundial*, 24 de marzo de 1980). Ante las propuestas del gobierno sandinista de que se realice un diálogo sin ingerencia imperialista, el gobierno de Colombia ha respondido con la más ridícula altanería, enviando tropas y aviones a la zona.

Cuba también ha sido un blanco en la confabulación entre los yanquis y el gobierno colombiano. Colombia ha retirado su embajadora de Cuba, y el año pasado sabotó la elección de Cuba al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, posición que le corresponde a Cuba en su calidad de presidente del Movimiento de Países No Alineados.

Las declaraciones del político colombiano Alvaro Gómez Hurtado resumieron la actitud del gobierno de su país. Dijo: "El futuro político de Colombia se está decidiendo en Centroamérica. . . Fue decidido en Nicaragua sin que nos diéramos cuenta. Y ahora se está decidiendo en El Salvador. . . El triunfo del sandinismo fue realmente una catástrofe para Colombia. . . Lo que está siendo formado en Centroamérica es un régimen comunista controlado por Cuba".

Por otra parte se celebró en Colombia el

año pasado la XIII Conferencia de los Ejércitos Americanos, en que se discutió principalmente la lucha contra la "insurgencia", es decir contra las masas que buscan su liberación.

Pero la política del gobierno colombiano en el continente tiene frente a sí un poderoso obstáculo: las masas colombianas.

Actualmente más del 55 por ciento de los colombianos tienen menos de 20 años. Para la abrumadora mayoría de ellos la vida no les ofrece más que sufrimiento e injusticia.

Pero el papel ejemplar que jugó la juventud en la lucha contra Somoza ha impulsado a muchos jóvenes colombianos a seguir ese camino. La mejor ilustración de este punto la da la única víctima en la toma de la embajada dominicana: un joven de 17 años de edad.

Las filas revolucionarias crecen: unos luchan dentro de sus sindicatos, otros se suman a los partidos de izquierda y otros más a las organizaciones de lucha armada. Comparten, sin embargo, una determinación común de luchar contra el hambre y

la represión, y por un futuro justo. Como lo dijo una murmuración del M-19 en la embajada dominicana, "Aquí nadie se rinde. La consigna es vencer o morir".

Cualquiera que sea el desenlace de esta batalla, una cosa es segura: que luchas de este tipo continuarán, que mientras la miseria de los pueblos de América esté ligada a las riquezas de las corporaciones yanquis, y mientras que la represión de estos pueblos sea impulsada y mantenida por los yanquis, estos pueblos se alzarán y no habrá fuerza que los detenga. □

Santa Lucía: la lucha por el socialismo

Reportaje al dirigente del ala izquierda del Partido Laborista

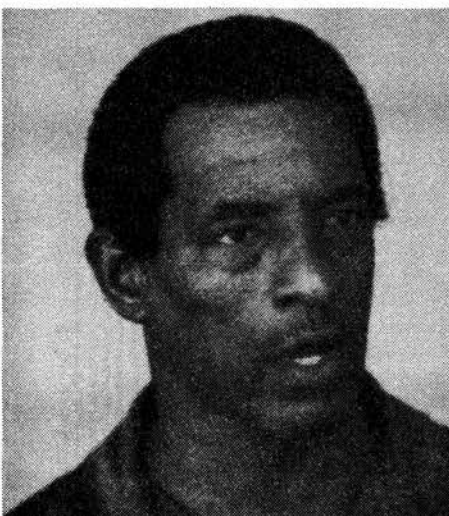
El siguiente artículo está basado en una entrevista con George Odlum, vice-primer ministro de Santa Lucía y dirigente del ala izquierda del Partido Laborista de esa isla caribeña. La entrevista fue realizada a fines de diciembre por Alain Krivine, un dirigente de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) de Francia, y Gilbert Pago, un dirigente del Grupo Revolución Socialista (GRS) de las Antillas. (Tanto la LCR como el GRS son secciones de la Cuarta Internacional.) Se publicó originalmente en 'Rouge', semanario de la LCR, en la edición del 7-13 de febrero.

Santa Lucía, pequeña isla de 120 mil habitantes, de los cuales el 30 por ciento están desempleados, logró su independencia en febrero de 1979 durante la ola de "descolonización" impulsada por el imperialismo británico en la región. Todo estaba previsto para un traslado pacífico del poder al primer ministro John Compton, quien había encabezado el gobierno del país desde 1964, cuando la isla era todavía un "estado asociado" del Commonwealth británico.

El derechista United Workers Party (UWP—Partido Unido de los Trabajadores) de Compton disponía de una amplia mayoría en la Asamblea nacional. Pero el 2 de julio de 1979 el Labor Party (LP—Partido Laborista, de oposición) capturó doce de los diecisiete escaños en la Asamblea, contra sólo cinco para el UWP.

Esta victoria fue sobre todo del ala izquierda del Partido Laborista (la cual ganó siete de los doce escaños del partido), dirigida por George Odlum, veterano sindicalista, líder de las grandes luchas de los trabajadores bananeros y el hombre más popular de la isla. El se reclama del socialismo y no oculta sus sentimientos procubanos.

Odlum, hoy vice primer ministro, acaba de lanzar la lucha por echar al actual primer ministro, Allan Louisy, dirigente



George Odlum

del ala derecha del Partido Laborista. Para esto, Odlum se apoya en los sindicatos y en la gran mayoría de los trabajadores. En respuesta a su llamado, unas 20 mil personas se concentraron en Castries, la capital, para un mitin de solidaridad con la revolución en Granada. La prueba de fuerza entre las dos fracciones del partido parece inminente.

Odlum no ocultó nada durante la entrevista que nos concedió. Subrayó que si Allan Louisy es primer ministro, esto se debe a un "compromiso", ya que "la mayoría de los simpatizantes y de los elegidos son del ala progresista".

"Habíamos propuesto que Allan Louisy fuera primer ministro por seis meses, y que después yo lo reemplazara", nos explicó Odlum.

Pero las divergencias se profundizaron rápidamente, notablemente sobre la cuestión de la depuración de la policía y de la administración que quería llevar a cabo el ala izquierda del Partido Laborista.

"Yo me he convencido completamente", confiesa Odlum, "de que nosotros ocupamos los locales gubernamentales, pero que no tenemos el poder".

Está convencido que el primer ministro y sus seguidores obstruyen "las iniciativas progresistas y socialistas" del ala izquierda del partido, y afirma: "Tendremos mítines de masas en todas partes del país, movilizaremos a la gente para que lo corran, porque ahora esto no puede continuar".

En efecto, en todas las cuestiones principales el ala derecha del partido constituye un obstáculo. Centra su propaganda contra Odlum y sus amigos en denunciarlos como procubanos, y de hecho expresa los temores de la clase dominante de que se desarrolle un proceso idéntico al de Granada.

Para Odlum, no es posible transar sobre tales cuestiones: "Cuba nos ofrece una experiencia y muchos ejemplos a seguir, y nosotros vamos a ser firmes sobre eso, muy firmes".

Entre las medidas que estudia el ala izquierda del Partido Laborista está la reforma agraria, para la cual se ha formado ya una comisión, puesto que "aquí hay grandes propietarios que habrá que desposeer", explica Odlum. "Sin duda ellos contestarán, y nosotros tendremos que enfrentarlos".

Para prepararse y para responder a cualquier eventual intervención imperialista, se ha planteado concretamente la cuestión de armar al pueblo.

"Sobre la cuestión de las milicias, el primer ministro siempre se opone fundamentalmente. Es una de las razones por las cuales nosotros debemos forzarlo a salir, a fin de construir esas milicias. A través del país nosotros tenemos grupos, sobre todo de jóvenes, que están de acuerdo con esta idea". □

Nueva dirección

Favor de dirigir toda correspondencia relativa a suscripciones o cualquier otro asunto a:

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

Pol Pot se confiesa

Pide ayuda militar y política al imperialismo

Por Fernando Torres

Desde un lujoso campamento en las selvas del norte de Kampuchea en la frontera con Tailandia, las fuerzas del genocida Pol Pot han llamado nuevamente por asistencia masiva de parte del imperialismo. Según unas declaraciones del alto mando del Khmer Rouge al *New York Times*, la ayuda imperialista es la única manera en que podrán continuar sus actividades en contra del gobierno de Kampuchea encabezado por Heng Samrin.

Khieu Samphan, el nuevo jefe político de las guerrillas de Pol Pot, dijo, "Necesitamos apoyo internacional. No necesariamente con fuerzas armadas, sino con presión económica, política y diplomática".

Una serie de artículos en el *Times* da una clara apreciación de las reales dimensiones de los reveses militares que han sufrido las fuerzas derechistas. Sus bases están dispersas, distan bastante entre sí y dependen totalmente del régimen tailandés para vías de comunicación y de abastecimiento. Además, "el movimiento guerrillero que comanda el ex primer ministro Pol Pot no gobierna ninguna porción significativa de la población ni del territorio".

Campos de concentración

En este tipo de bases las fuerzas del Khmer Rouge mantienen cautivas a decenas de miles de personas: gente que fueron arrastradas por las tropas en la retirada, y miles más que huyeron de la destrucción y el trastorno que siguieron la caída del tirano.

De estos "campos de refugiados", que en realidad son campos de concentración, parten muchos de los ataques impulsados por los yanquis y el régimen tailandés contra el gobierno y pueblo kampucheano.

Las condiciones de vida en ellos son miserables. A los habitantes se les obliga a hacer trabajos forzados. El hambre impera. La corrupción, la prostitución y la violencia son cosas de cada día. Jefes de pandillas se balancean entre sí sobre el botín que resulta del robo de los pocos bienes de los refugiados.

Esto no ha impedido, sin embargo, que Pol Pot y sus rufianes vivan como reyes. "Lo último en lujo de la selva", como dijo el periodista del *New York Times*.

"El conocimiento de que en Camboya existe el hambre, algo dolorosamente visible en el resto de la frontera, se olvida aquí por las enormes cantidades de alimentos que mandan traer desde Bangkok. Las comidas eran francesas, con excepción del banquete del primer ministro, que ofreció una variedad infinita de platillos cambo-

yanos, chinos y occidentales. Las mejores cervezas tailandesas, gaseosas norteamericanas, scotch Johnnie Walker Cinta Negra, agua embotellada, soda y hielo traídos desde Bangkok, a centenares de millas de distancia".

'Mea culpa'

El hecho de que millones de trabajadores de todo el mundo conocen perfectamente el tipo de atrocidades que realizaron Pol Pot y los suyos, impide que los gobiernos imperialistas lo apoyen masiva y abiertamente. A fin de remediar esto, los dirigentes del Khmer Rouge han hecho un acto de contrición, con golpe de pecho y todo, pidiendo perdón por algunos "errores" y "abusos" que cometieron en los infernales días de su dominio.

En la categoría de "errores" y "abusos" clasificaron las violentas separaciones de familias; los campos de trabajo forzado; la colectivización forzada; la confiscación de todo, incluso utensilios de cocina y la prohibición de toda actividad cultural, intelectual o religiosa.

Khieu Samphan trató de justificar la evacuación total de la población urbana, algo que causó la muerte de miles de personas, como una medida para "evitar que Vietnam infiltrara las ciudades".

Esto muestra que desde un comienzo Pol Pot y su camarilla compartían con los imperialistas el odio a la revolución vietnamita.

Junto con esta confesión, los dirigentes del Khmer Rouge dijeron estar dispuestos a olvidar la destrucción que causaron los yanquis en Kampuchea. "Todos tenemos un pasado. Si nos ponemos a hablar del pasado nunca vamos a terminar".

No olvidaremos

Pero ni la historia ni la humanidad olvidarán el terrible sufrimiento que ha sido infligido al pueblo de Kampuchea.

Generaciones enteras por todo el mundo recordarán que durante años enteros cayeron decenas de miles de toneladas de bombas yanquis sobre Kampuchea. Que esta bella región de Indochina sirvió como laboratorio para las más terribles invenciones y experimentos bélicos del imperialismo.

Tampoco será fácil olvidar los tenebrosos días de Pol Pot: las ejecuciones de miles de personas, la esclavitud de toda una población, el intento de destruir la herencia cultural e histórica de la civilización khmer. Se calcula que durante los cuatro años del reino del Khmer Rouge, perecieron tres millones de personas de una población total de 7.5 millones.

Pero no bastará con que los imperialistas yanquis y Pol Pot se perdonen mutuamente para reimponer en Kampuchea un régimen pro imperialista. En el año que ha transcurrido desde el derrocamiento de Pol Pot, se ha demostrado que Pol Pot no se ha podido levantar ni con mil y un ardides imperialistas.

La invasión China a Vietnam a comienzos del año pasado, que buscaba forzar a Vietnam a retirar de Kampuchea las tropas que ayudaron a tumbar al tirano, fracasó. Los dirigentes chinos han reconocido que fue un desastre.

Hambruna, vehículo imperialista

La campaña de chantajear a Vietnam y Kampuchea por medio del hambre tampoco trajo los resultados que deseaba el imperialismo.

El estado de ruinas en que quedó el país tras la agresión yanqui y los crímenes de Pol Pot produjeron una hambruna de dimensiones mayores. Mientras que millones de personas estaban al borde de la muerte, los imperialistas se relamían de gusto, creyendo que por esta vía entrarían nuevamente al país. Ayudaron generosamente a Pol Pot y le negaron toda asistencia al nuevo gobierno de Kampuchea. Y cubrieron este cínico intento con una campaña masiva de propaganda en la que culpaban a Vietnam por el hambre y acusaron al gobierno kampucheano de negarse a aceptar la ayuda internacional.

Pero gracias a que Vietnam y la Unión Soviética enviaron cantidades masivas de alimentos y medicinas, y a que agencias internacionales desenmascararon las calumnias yanquis, el tiro les salió por la culata a los imperialistas.

La revista *Time*, que vociferaba contra Vietnam y Kampuchea en los días iniciales de la campaña, se vio obligada a reconocer recientemente que, por el momento, la hambruna ha sido solucionada.

Grandes victorias para los pueblos indochinos y la humanidad entera fueron registrados el año pasado. Sin embargo los intentos imperialistas de revertir la revolución en marcha no han parado y la solidaridad internacional debe mantenerse presta a continuar sus labores. □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Israel: baluarte del imperialismo

Los orígenes del conflicto en el Medio Oriente

Por August Nimtz

Siete meses después del escándalo de la "renuncia" de Andrew Young de su puesto de representante de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, la administración Carter otra vez está enredada en una embarazosa controversia en cuanto a su política en el Medio Oriente.

El 1 de marzo, Donald McHenry, el nuevo embajador estadounidense ante la ONU, votó —junto con los demás miembros del Consejo de Seguridad del organismo— a favor de una resolución en que se "deplora fuertemente" la política de colonización seguida por Israel en Cisjordania (la Margen Occidental del río Jordán), un territorio árabe capturado por los sionistas en la guerra de 1967.

A los tres días del voto de McHenry, la Casa Blanca lo desautorizó, ofreciendo la inaudita y ridícula explicación que se trataba de un desperfecto en las comunicaciones con su embajador.

¿Qué hay detrás de este embrollo?

El problema de fondo

El decir que se trata de la incompetencia e indecisión de Carter no viene al caso. El problema básico que tiene Carter en cuanto a llevar a cabo una política coherente en el Medio Oriente es que ha habido un debilitamiento general de la posición del imperialismo en la región tras la revolución en Irán.

Washington tiene que tratar de desarticular el potencial explosivo de la revolución árabe. Para esto los imperialistas les ofrece a las masas palestinas y árabes la ilusión de que si se alían con Washington podrán lograr avances. Por esto el gobierno de Estados Unidos siente la necesidad de distanciarse formalmente de algunos de los aspectos más extremos de la política del régimen sionista. Pero cada vez que se da la necesidad de una toma de posiciones, Washington se pone del lado de Israel.

Los objetivos básicos de EUA

¿Por qué está el gobierno norteamericano tan comprometido a apoyar a Israel en contra del pueblo de Palestina? Para responder a esta pregunta hay que comenzar por examinar los objetivos básicos de la política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente.

La política de Washington tiene como meta principal el proteger los intereses del capitalismo yanqui. En el Medio Oriente esto significa fundamentalmente garantizar el control de los recursos petroleros (ya sea por medio de la propiedad directa o por

medio del control de la venta y distribución) por parte de los grandes monopolios petroleros norteamericanos. Para Washington esta región también tiene una gran importancia militar por su ubicación estratégica.

En su afán por proteger e incrementar sus ganancias, las corporaciones norteamericanas entran cada vez más en conflicto con los obreros y campesinos árabes, quienes buscan tomar el control de los recursos de sus países y utilizarlos para hacer frente a las necesidades humanas básicas.

Washington ha demostrado repetidas veces que está dispuesto a hacer uso de la fuerza militar contra las luchas de las masas árabes que pongan en peligro su dominio. Por ejemplo, en 1958 el Presidente Eisenhower envió tropas norteamericanas para reprimir las manifestaciones masivas que se dieron en Líbano, inspiradas por la revolución en Irak ese mismo año. Hoy el gobierno de Carter está formando una fuerza especial de 110 000 tropas para aplastar los levantamientos en la zona del Golfo Pérsico y en otras partes.

La revolución iraní, en la que millones de obreros y campesinos se han rebelado contra el dominio y la explotación yanqui de su país, es un ejemplo clásico de lo que Washington más teme.

El derrocamiento del sha, un dictador que Washington mantuvo armado hasta los dientes por 25 años, también ilustró un hecho político de crucial importancia. Los regímenes capitalistas de los países semicoloniales del Medio Oriente —incluso la monarquía de Arabia Saudita y el gobierno de Sadat en Egipto— no son lo suficientemente fuertes como para servirle a Washington de puestos de avanzada estables y confiables.

Los capitalistas norteamericanos se ven obligados a apoyar a Israel por ser el único aliado seguro en el Medio Oriente contra la revolución árabe.

Israel ha jugado este papel fielmente a través de su historia, oponiéndose a las aspiraciones de las masas árabes, buscando mantenerlas débiles y desorganizadas, y golpeándolas cada vez que se levantan en contra de la opresión.

Israel tiene su propia clase dominante basada en el capital monopolista, y su propia estructura económica imperialista; persigue sus propios objetivos particulares. Pero, en verdad, Israel no es independiente.

Nahum Goldman, ex presidente de la Organización Mundial Sionista, se lamentó de esto en la edición de otoño de 1978 de *Foreign Affairs*: "Israel depende exclusivamente de Estados Unidos en lo

político, lo económico, lo financiero y lo militar, y no podría continuar existiendo tal como lo hace hoy si Estados Unidos lo abandonara. . . .".

Como puesto de avanzada militar del imperialismo cuya misión es aplastar la revolución árabe, el estado israelí tiene un impulso innato hacia la guerra y el expansionismo. Cada una de las guerras del Medio Oriente, comenzando con la de 1948, atestiguan a esta tendencia.

Aunque el plan de partición elaborado por las Naciones Unidas en noviembre de 1947 injustamente les quitó tierras a los árabes palestinos y se las dio a los colonizadores judíos para crear un estado, esto no satisfizo a los sionistas.

Al poco tiempo de hacerse efectivo el plan, las fuerzas sionistas lanzaron ataques terroristas, tanto dentro como fuera del territorio que se les había cedido, para expulsar a los palestinos que quedaban.

Cuando los estados árabes vecinos contraatacaron en mayo de 1948, ya habían sido expulsados de sus hogares 250 000 palestinos. Los sionistas, mucho mejor equipados, derrotaron a los árabes, se apoderaron de nuevos territorios más allá de las fronteras definidas por la ONU, y echaron a otro millón de palestinos de sus hogares.

Guerras de agresión

En 1956, después que Estados Unidos dejó de enviarle ayuda a Egipto, el régimen de Nasser buscó ayuda económica y armas del bloque soviético. Tomando una medida que recibió tremendo apoyo masivo por todo el mundo árabe, Egipto nacionalizó el Canal de Suez.

Pero este "golpe de la revolución colonial contra el dominio imperialista del Medio Oriente", informaba el semanario socialista *The Militant* el 8 de agosto de 1956, "inmediatamente provocó amenazas de fuerza y de represalias económicas masivas" de parte de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. Al poco tiempo las fuerzas británicas y francesas invadieron Egipto, con el ejército israelí a la cabeza.

A esta guerra de agresión le siguió una segunda en 1967. En una ofensiva bien preparada, Israel lanzó el 5 de junio un ataque sorpresivo contra Egipto, Siria y Jordania. Esto fue precedido por una extensa campaña de propaganda por parte de los sionistas en la que se acusaba a los estados árabes de estar planeando una guerra de exterminio contra la población judía de Israel.

Lo que había ocurrido en realidad es que el régimen de Nasser había tomado ciertas medidas —ninguna de las cuales implic-

aba ataques militares contra Israel— para presionar a los sionistas con el fin de que cesaran sus provocaciones militares contra Siria.

Pero los estados árabes no estaban preparados para la guerra, y el estado mayor israelí lo sabía. Chaim Bar Lev, el ex jefe del estado mayor, reconoció en una entrevista para el diario israelí *Ma'ariv* el 18 de abril de 1972, que "No, no existía peligro de exterminio en vísperas de la guerra de seis días. Ni pensábamos ni hablábamos en esos términos".

Al final de la guerra Israel había conquistado toda el Sinaí, la Franja de Gaza, las Alturas de Golán, el Margen Occidental del río Jordán y la ciudad de Jerusalén. Además, habían sido expulsados sistemáticamente de los campos de refugiados 350 000 árabes palestinos. Una vez más había quedado demostrado el carácter expansionista de Israel.

Después de la guerra de 1967, Israel mantuvo continuos ataques aéreos contra los estados vecinos, sobre todo Egipto. Era sólo una cuestión de tiempo hasta que se desencadenara una nueva guerra.

La guerra de 1973

La próxima serie de acontecimientos, que se dio en 1973, fue en verdad una continuación de la guerra de 1967. Sin embargo, en 1973 los regímenes árabes, bajo la presión de las masas para que se recuperaran los territorios perdidos en la guerra de 1967, tomaron la iniciativa y le quitaron a Israel la ventaja de la sorpresa.

Israel pudo emprender un contraataque exitoso sólo gracias a la ayuda masiva de Estados Unidos. Entonces el ejército israelí cruzó el Canal de Suez y amenazó con realizar aún más conquistas.

Frente a la posibilidad de una participación militar soviética para ayudar a los aguerridos egipcios, Washington ordenó una alerta nuclear de las fuerzas militares yanquis a nivel mundial. Únicamente después de llevar al mundo al borde de una confrontación atómica, los israelíes finalmente consintieron cesar las hostilidades.

La etapa siguiente en la agresión israelí se trató de la invasión a gran escala del sur de Líbano por tropas israelíes en 1978. Los israelíes crearon una "zona neutral" en el área y luego instalaron una administración títere integrada por fuerzas libanesas cristianas de derecha. Acto seguido, llevaron a cabo bombardeos casi diarios de los asentamientos palestinos al norte de esa zona.

El servicio que Israel le presta al imperialismo se extiende más allá de sus fronteras inmediatas. Como señaló el Comité de Afroamericanos por la Verdad Acerca del Medio Oriente en un desplegado en el *New York Times* del 1 de noviembre de 1970:

Servicios al imperialismo

"Israel apoyó a Estados Unidos en la Guerra de Corea; ayudó a Francia y a la Organización del Ejército Secreto Terro-

rista en Argelia contra la Revolución Argentina; se opuso a los movimientos anticoloniales e independentistas en Marruecos, Túnez, Indonesia y otros lugares; entrenó a los paracomandos contrarrevolucionarios del General Mobutu, quien fue uno de los responsables por el asesinato de Patricio Lumumba en el Congo y quien actualmente le está proporcionando armas y otros pertrechos a las tropas portuguesas que luchan contra los combatientes por la liberación de Angola y Mozambique".

Apoyo a Sudáfrica

El desplegado también denunció el apoyo prestado por Israel a Washington en la guerra de Vietnam y sus fuertes vínculos económicos, militares y políticos con Sudáfrica.

Gracias a Israel, el régimen racista de Sudáfrica, que jamás ha renunciado a sus simpatías pro nazis en la Segunda Guerra Mundial, ha podido esquivar las sanciones de la ONU y obtener armas. Es más, según informa el *Johannesburg Star* del 3 de marzo de 1979, "el comercio bilateral entre Israel y Sudáfrica durante 1978 excedió los 100 millones de dólares por primera vez en la historia del comercio entre los dos países".

En su discurso ante la Conferencia de Países No Alineados celebrada en La Habana en septiembre de 1979, Daniel Ortega, uno de los dirigentes de la revolución sandinista en Nicaragua, dio a conocer aún más datos sobre Israel: sobre Israel:

Créditos y armas a Somoza

"Entre los papeles que dejó abandonados el somocismo, encontramos pruebas de los créditos que el gobierno de Israel había dado en armas a la dictadura. Porque Israel fue cómplice de los crímenes de Somoza. Israel fue el instrumento que el imperialismo utilizó hasta el último momento para armar a la genocida dictadura de Somoza. Rockets, fusiles, obuses, aviones, cañoneras, y hasta cascos y uniformes, fueron enviados al dictador".

Aunque la victoria sandinista puso fin a la conexión israelí en Nicaragua, Israel continúa prestándole apoyo a otros regímenes derechistas en América Latina, inclusive al gobierno militar antisemita en Argentina. Israel provee armas a los dictadores asesinos en Centroamérica a quienes Washington no quiere abastecer abiertamente.

El sentimiento antiguerra del pueblo trabajador norteamericano le ha obstaculizado cada vez más a Washington utilizar sus propias tropas contra los crecientes avances de la revolución colonial. Por eso le hacen falta agentes.

Israel —un estado que aún finge estar a favor de la democracia y la libertad— se ha convertido en uno de los cómplices más dispuestos y confiables de la política reaccionaria de Washington en el mundo entero. □

Perspectiva Mundial

es tu revista



Si te solidarizas con la revolución en Nicaragua y las luchas populares en El Salvador—si rechazas los planes militaristas de Washington—si quieres desenmascarar las mentiras de la prensa burguesa sobre Irán y Afganistán—si piensas que los sindicatos deben ser instrumentos de lucha de los trabajadores—si apoyas la lucha por la liberación de la mujer—si repudias el racismo—si crees en la alternativa socialista—*Perspectiva Mundial* es tu revista.

¡Todo lector un distribuidor!

Quiero distribuir *Perspectiva Mundial* en mi centro de trabajo o estudio. Envíame un paquete de:

- ☐ 5 ejemplares
- ☐ 10 ejemplares
- ☐ — ejemplares

El costo es de 35 centavos de dólar por ejemplar. Te mandaremos una factura por cada envío.

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014 EUA

¿Periodismo o film de Hollywood?

Cómo las agencias informativas fabrican las 'noticias' sobre Afganistán

A continuación publicamos extractos de un artículo por Victor Malarek que apareció en la edición del 9 de febrero del 'Globe and Mail', un diario capitalista de Toronto, Canadá. Demuestra cómo las agencias noticiosas del imperialismo fabrican noticias sobre los derechistas afganos.

PESHAWAR, Paquistán—La puerta fue abierta súbitamente desde adentro por un luchador por la libertad afgana, de cara feroz, quien vestía un viejo saco militar curtido por la interperie y un turbante negro, y portaba un rifle con bayoneta calada.

Lo cubría el brillo deslumbrante de un foco detrás de él en el cuarto.

El escenario: el local del Partido Islámico de Afganistán, ubicado en una miserable barriada en las afueras de Peshawar.

"No, no. ¡Alto!" grita un camarógrafo, mientras que su colega, un reportero australiano, entra al cuarto. "Lo hizo todo mal".

"¡Tú!" llama el camarógrafo, señalando al confundido combatiente guerrillero. "Tú vendrás de la puerta de ese lado. No le des la espalda a la cámara. El te preguntará por tu líder y tú lo conducirás a la oficina. Lleva el rifle en tus manos así —luce más impresionante".

"Explíquele eso, por favor," dice el camarógrafo, dirigiéndose a un traductor del Partido Islámico.

El guerrillero asintió con la cabeza y el reportero, continuamente sonriendo, salió otra vez.

"Esto es la gran cosa, amigo", me dijo cuando me notó recargado contra una pared cerca de la puerta. "Me tomará sólo un minuto, entonces serán tuyos. Yo estoy con 60 Minutes en Australia. ¿Tú con quién estás? Tengo que irme. Hablaré contigo en un minuto".

Otra vez el reportero tocó en la puerta. Se abrió, la cámara estaba filmando, se estaban creando las noticias.

Escenas como ésta están ocurriendo en todas partes de Peshawar, donde los grupos guerrilleros afganos han establecido sus locales provisionales, planificando estrategias para recuperar su patria de las fuerzas invasoras soviéticas.

Están aquí reporteros, camarógrafos y fotógrafos de todas partes del mundo — Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental, los Países Bajos, Japón y Finlandia.

Y lo que es obvio, hasta en el corto tiempo que he estado aquí, es que muchos de ellos están inventando relatos y tomando películas o fotografías de "acción"

que en verdad deberían ser presentadas como "simulación".

Los reporteros no se molestan en cuestionar las afirmaciones más improbables de los líderes guerrilleros.

Un reportero de los Países Bajos dice: "Este lugar está bien para artículos pintorescos. Los lectores estarán encantados. ¿Qué importa si hay un poco de 'show'? De todas formas, la causa de los afganos es legítima y necesitan un poco de ayuda".

Al llegar a un hospital improvisado para los muyajedines —guerreros islámicos— heridos, un equipo noticioso de Alemania Occidental acababa de terminar una filmación.

Un intérprete del Partido Islámico me lleva a unos cuartos en donde hay once hombres tendidos en catres de bambú. Sólo cinco tienen heridas aparentes.

"Este muyajedín fue herido por una bala rusa en una batalla cerca de Jalalabad", dijo el portavoz del partido.

Sobre otro hombre, quien tenía los brazos paralizados, también se dijo que había sido herido por una bala soviética.

Otros dos muyajedines tenían yeso en las piernas y el quinto un vendaje, así que fue difícil ver si de hecho tenían o no heridas de bala. Pero los primeros dos no tenían ningunas señas de tales heridas.

Cuando esto le fue señalado al intérprete afgano, respondió: "Estos muyajedines han sido heridos por los rusos, como le dije".

El próximo día me encontré con el camarógrafo del equipo noticioso de Alemania Occidental en la oficina de prensa operada

por el gobierno de Paquistán. Ningún periodista puede visitar los campamentos o locales de los guerrilleros sin permiso de esta oficina.

El funcionario paquistaní le preguntó al camarógrafo: "¿Dónde está su reportero?" "Está inventando el comentario para la filmación que hicimos ayer", respondió el camarógrafo, riéndose.

Le pregunté si creía que las heridas de algunos de los que estaban en el hospital habían sido causadas por balas.

"No. No fueron por balas. Tienes que tener un agujero o una cicatriz para que sea herida de bala".

Al preguntársele si el reportero había cuestionado las afirmaciones del grupo, el camarógrafo dijo: "No. A él no le interesan los hechos, sólo tener un reportaje". Se rió.

En el hotel donde se queda la mayoría de los periodistas extranjeros, varios camarógrafos bromeaban ruidosamente sobre los enfoques ficticios que sus respectivos reporteros le estaban dando a la noticias.

¿Y qué de esas conmovedoras fotografías que sin duda usted ha visto en algunos periódicos, de bandas de muyajedines patrullando las zonas montañosas de Afganistán, rifles en mano?

Algo que se aprende rápidamente aquí es cuán fácil es montar ese tipo de fotografías.

Supuestos muyajedines se prestan con gusto a posar para tales fotos sin salir de Paquistán. Además, varios reporteros han sido engañados y piensan que en verdad han sido llevados a Afganistán para tomar fotos de los insurgentes. □

¡Todo lector un suscriptor!

SUSCRIPCIONES:

- ☐ US\$5 por cinco meses (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$12 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$25 por un año (correo aéreo a América Latina)
- ☐ US\$30 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre

Dirección

Organización/Sindicato/Escuela

Envía cheque o giro postal dirigido a
Perspectiva Mundial, 408 West Street
Nueva York, N.Y. EUA 10014, EUA.

Lecciones de Marxismo

Por qué es necesario defender a la Unión Soviética

Por Fred Feldman

Algunos lectores de las publicaciones que reflejan los puntos de vista del Socialist Workers Party nos han escrito preguntándonos sobre nuestra posición sobre la Unión Soviética.

"Me parece que la mayoría de artículos [...] condenan las actividades represivas de la URSS", escribe un lector. "Al mismo tiempo, veo artículos que alaban a la Unión Soviética. Cual es la posición oficial [...]?"

La contradicción que señala este lector es real. Yace, no en nuestros artículos, sino en las contradicciones estructurales de la URSS.

En semanas recientes hemos presenciado un claro ejemplo de esta contradicción. Por un lado, los gobernantes soviéticos enviaron tropas a Afganistán donde un gobierno aliado con la URSS se veía amenazado por fuerzas ultraderechistas apoyadas por el imperialismo.

La intervención soviética posibilitó que el pueblo afgano preservara los logros sociales que ha conquistado en los últimos años, por ejemplo la distribución de tierras a los campesinos pobres y los inicios de la liberación de las mujeres de condiciones de semi-esclavitud.

Pero a los pocos días de esa acción progresista, los mismos gobernantes soviéticos ordenaron el exilio de Andrei Sakharov, un conocido científico que ha luchado por las libertades democráticas y contra la persecución de los que disidentes políticos.

Para comprender tales contradicciones, es necesario examinar los orígenes de la URSS.

La revolución bolchevique

Los obreros y campesinos de Rusia, dirigidos por el Partido Bolchevique, tomaron el poder en octubre de 1917. Esta fue la revolución más democrática que ha conocido la historia. Los obreros y campesinos, organizados en concejos (los "soviets"), discutían, votaban e implementaban las decisiones.

Este gobierno puso fin a los restos del régimen zarista, llevó a cabo una reforma agraria revolucionaria, eliminó al capitalismo y estableció una economía planificada.

Pero los países imperialistas se lanzaron contra la revolución con el fin de aplastarla. Armaron y financiaron ejércitos de reaccionarios rusos, llegando hasta intervenir directamente con sus propias tropas. Millones murieron en la guerra y en la hambruna que ésta produjo. Sin embargo el estado obrero sobrevivió.

Después de este gran esfuerzo, las masas estaban agotadas. Antes de la revolución, Rusia había sido un país capitalista atrasado.

Los estragos de la primera guerra mundial y después de la guerra civil dejaron al país en una situación económica catastrófica. Y los intentos de los obreros de otros países de seguir el ejemplo de la revolución rusa fueron aplastados, hecho que aisló al estado soviético, dejándolo sin ningún otro estado que lo ayudara.

Se consolida la burocracia

Bajo estas condiciones, surgió una capa burocrática en la administración del estado, la cual pudo consolidar su dominio, desplazando políticamente a los obreros y campesinos. La consolidación de la burocracia no es difícil de constatar: de todo el comité central del Partido Bolchevique que dirigió la revolución de octubre, el único que se mantenía en el poder para mediados de los años 30 era Stalin.

La burocracia principalmente se interesa en lograr acceso privilegiado a los bienes de consumo, desde vivienda y automóviles a los mejores asientos en las presentaciones culturales. La política leninista de hacer todo lo posible por ayudar a los obreros de otros países a hacer revoluciones socialistas es reemplazada por una cuyo eje fundamental es la búsqueda de acuerdos diplomáticos y comerciales con las potencias imperialistas. La burocracia busca prevenir agresiones imperialistas contra la URSS ofreciendo su colaboración para mantener la estabilidad internacional, en contra de los intereses de las revoluciones a través del mundo.

La naturaleza contradictoria de la Unión Soviética tiene un paralelo en algo conocido por muchos obreros: los sindicatos.

Los sindicatos son una conquista del movimiento obrero, lograda en cruentas batallas contra la patronal. Pero, por ejemplo en Estados Unidos, los sindicatos se ven dominados por una burocracia altamente privilegiada que busca ante todo preservar sus privilegios y posiciones a través de la colaboración de clases con la patronal.

A pesar de que los sindicatos tienen una dirección burocrática y conservadora, los revolucionarios debemos defenderlos, así como, también debemos defender a los estados obreros burocratizados, tales como la URSS y China.

La clase capitalista no ha logrado reimponer su dominio en esos países. La economía continúa siendo nacionalizada y pla-

nificada, y esto trae importantes beneficios para las masas.

Antes de la revolución, la URSS era un país atrasado y subdesarrollado. Hoy tiene una economía industrial moderna, la educación pública gratuita universal, la atención médica gratuita, cero desempleo. Vale la pena defender estas conquistas.

Los imperialistas continúan empeñados en revertir estas conquistas, porque la existencia de la URSS es un obstáculo inmenso a sus planes de explotar al máximo a los obreros de todo el mundo. El imperialismo ha rodeado a la Unión Soviética con bases militares, y busca activamente lograr una superioridad militar cualitativa sobre ella.

En sus esfuerzos por defenderse, en algunas situaciones los gobernantes soviéticos se ven obligados a ayudar a causas progresistas, como la de Afganistán. Otro ejemplo es la ayuda que la URSS le ha dado a Cuba, la cual ha sido decisiva en asegurar que esa revolución haya sobrevivido.

Algo muy parecido ocurre con los sindicatos. Muchas veces, a pesar de sus propias intenciones, la burocracia de un sindicato se ve obligada a encabezar luchas contra la patronal, o a ayudar a otro sindicato en una lucha.

En el conflicto entre un sindicato y un patrón, estamos del lado del sindicato. En el conflicto entre la URSS y los estados capitalistas, estamos del lado de la URSS.

En ninguno de los dos casos implica esto que abandonamos nuestras críticas de las direcciones burocráticas. Nosotros creemos que es necesario reemplazar la burocracia sindical con una dirección clasista y revolucionaria. Y estamos seguros que los obreros y campesinos soviéticos lograrán deshacerse de la burocracia y, en base a la economía nacionalizada y planificada, establecer nuevamente un gobierno de democracia obrera. Las actuales luchas en contra de la represión anticipan esa revolución antiburocrática. □

Lecturas adicionales

Obras de León Trotsky:

En defensa del marxismo, US\$4.50

Historia de la revolución rusa, US\$13.25

La revolución traicionada, US\$4.35

Pídelos a: Pathfinder Press, 410 West Street, Nueva York, Nueva York 10014, EUA. Añade US\$.75 por envío en los pedidos de US\$5 o menos; US\$1 por pedidos entre US\$5.01 y US\$10. Pathfinder paga por el envío de pedidos mayores de US\$10.

Rebelión de suboficiales tumba al gobierno de Surinam

Un grupo de suboficiales tomó el poder en Surinam, antigua colonia holandesa, el 25 de febrero, tras derrocar al régimen del primer ministro Henck Arron.

Surinam, una pequeña nación de 450 mil habitantes, obtuvo su independencia en noviembre de 1975.

Esta rebelión culminó un conflicto que venía librándose desde hacía un año entre el gobierno y 200 suboficiales que buscaban el reconocimiento de Bomika, su sindicato. Bajo la dirección más que todo de sargentos, el sindicato agitaba por mejoras salariales y mayores oportunidades de promociones. Al poco tiempo de su formación Bomika se vio atacado por el gobierno y los oficiales de mayor rango.

Al mismo tiempo aumentaba el descontento popular hacia el régimen de Arron, producto del estancamiento económico que sufre el país, la creciente pobreza en la que caen los pequeños agricultores, la alta tasa de desempleo y noticias de la corrupción entre los funcionarios de gobierno.

En este contexto, aumentó la simpatía de las masas con los oficiales disidentes. Diversos sindicatos y partidos de oposición les declararon su solidaridad, incluyendo la principal central sindical del país.

A medida que se desarrollaba el conflicto en torno al reconocimiento sindical, Bomika criticó más abiertamente la política del régimen, llegando a cuestionar el papel del ejército como defensor de "la ley y el orden".

Según informes desde la capital, Paramaribo, publicados en *Le Monde* el 4 de marzo, "la población saludó con satisfacción el derrocamiento del gobierno...".

El Volkspartij (Partido del Pueblo), uno de los más influyentes grupos de izquierda en el país, apoyó la rebelión del ejército, calificándola como "un movimiento nacionalista progresista".

En contraste con la reacción de las masas, los imperialistas holandeses y yanquis han expresado sus temores de que el derrocamiento de Arron podría poner en peligro sus intereses en el país.

Si bien el curso político del nuevo gobierno no está claro todavía, la rebelión del 25 de febrero es, sin duda alguna, otro índice del fermento político y social que viven el Caribe y el resto del continente.

Socialista EUA ofrece su apoyo a la lucha de los zimbabwenses

Andrew Pulley, candidato a presidente de Estados Unidos por el Socialist Workers Party, ha dado a conocer una carta que envió al primer ministro zimbabwense Robert Mugabe, expresando su "plena

solidaridad con la lucha del pueblo de Zimbabwe en su compromiso de hacer avanzar la lucha por la liberación nacional y la justicia social", como demuestra la victoria reciente de las fuerzas del Frente Patriótico en las elecciones de Zimbabwe.

Pulley señaló que la lucha del pueblo de Zimbabwe "es una inspiración a la gente de color, a los obreros, a los oprimidos y explotados de todo el mundo".

Denunció al régimen racista de Sudáfrica, "el cual todavía mantiene centenares de tropas en [Zimbabwe], contra la voluntad de la gran mayoría de zimbabwenses. Añadió que el pueblo trabajador norteamericano está en contra de nuevas aventuras militares imperialistas, "como lo demuestra la oposición masiva a la conscripción de la juventud".

Huelga de mineros del carbón en West Virginia, EUA

La Consolidation Coal Company ha provocado una segunda importante huelga en menos de un mes en las minas de carbón del norte del estado de West Virginia.

La huelga más reciente por miembros del Distrito 31 del United Mine Workers of America (UMWA)—sindicato de mineros del carbón se inició el 15 de marzo después de que un árbitro apoyó la decisión de la compañía de despedir a cuatro mineros por su participación en la primera huelga. Otros siete mineros también se ven amenazados con despido, y se rumora que la Consolidation Coal prepara el despido de sesenta más.

Menos de 48 horas después de que se iniciara la segunda huelga, el juez federal Robert Maxwell le impuso al sindicato una multa de 15 mil dólares, más 3 mil dólares adicionales por cada turno que durara la huelga.

Las dos huelgas son la culminación de una serie de luchas y paros contra las provocaciones de la Consolidation Coal. Consol busca debilitar al Distrito 31 del UMWA—uno de las más poderosas secciones del sindicato— en anticipación de las negociaciones sobre un nuevo convenio colectivo que se iniciarán en el mes de abril.

La línea dura de la Consolidation Coal es una advertencia de que los magnates del carbón intentarán asestarle revanches decisivos al sindicato en el próximo contrato. Un intento similar hace dos años y medio fue rechazado por la combativa huelga de 110 días de los mineros del carbón.

Sindicato del acero anuncia contrato en Newport News

Después de más de cuatro meses de negociaciones y más de cuatro años de lucha, el Local 8888 del sindicato del acero anunció el 13 de marzo que se había llegado a un acuerdo sobre el convenio colectivo con la patronal.

La noticia vino seis días después de que 9 mil trabajadores del astillero de Newport News se habían concentrado en mítines del sindicato para expresar su voluntad de luchar hasta el fin para ganar un contrato decente.

La compañía petrolera Tenneco, dueña del astillero, había llevado a cabo una guerra sin cuartel contra el Local 8888 desde que se inició la campaña de sindicalización en 1976. Hace un año, el Local 8888 realizó una huelga de 82 días exigiendo que la compañía reconociera al sindicato como el representante de los obreros y que negociara un convenio con el 8888.

A pesar de que la compañía tuvo el pleno respaldo de las cortes y la policía, se ha visto forzada a retroceder paso por paso debido a la combatividad de los trabajadores.

Los obreros recibirán copias del contrato en una reunión del sindicato el 23 de marzo, y el voto sobre si se debe aceptar se realizará varios días después.

Forzar a la Tenneco a conceder un contrato decente sería un paso de gran importancia en la sindicalización de los trabajadores del sur de Estados Unidos, la región del país donde el movimiento obrero históricamente ha sido más débil.

Solidaridad con Palestina

"Luego de su tratado del Medio Oriente Carter dijo que Begin y Sadat 'convertirían las espadas en arados'. Sin embargo, ¿por qué les está mandando cargamentos de armas sofisticadas?"

Una resumida respuesta a esta pregunta la da un folleto del Comité de Solidaridad con Palestina, con sede en Estados Unidos.

"El tratado no es un tratado de paz", explica el folleto. "Su verdadero propósito es permitir a Israel y Egipto trabajar unidos para impedir cambios revolucionarios en el Medio Oriente—aunque sea por medio de la intervención militar".

Tras enumerar las formas en que este tratado les niega sus derechos al pueblo palestino, y señalando que sin derechos palestinos no puede haber paz, el folleto hace un llamado a la solidaridad:

"Debemos construir un movimiento en

los Estados Unidos contra el tratado de Carter en el Medio Oriente; debemos informar a la gente que este tratado no conducirá a la paz pero sí a la guerra —y aún a la intervención militar directa de Estados Unidos. Nuestro primer paso para impedir esta posibilidad —e impedir la asistencia estadounidense en la opresión israelí de los palestinos— es una campaña educativa en Estados Unidos”.

Para recibir copias del folleto publicado en español por el Comité de Solidaridad con Palestina, escribe a Palestine Solidarity Committee, Box 1757, Manhattanville Station, Nueva York, N.Y., 10027, EUA.

Asesinados indígenas en Brasil

El cacique Angelo Xavier de la tribu Pankarare, del interior del estado de Bahía en el norte de Brasil fue asesinado a finales de diciembre en una emboscada que le tendieron blancos que desde hace años tratan de robarse las tierras de los aborígenes.

El cacique Angelo Xavier encabezaba una tribu de 1 200 indios pankarares, quienes han tenido conflictos constantes desde hace años con los colonos blancos.

Según la United Press International la Asociación Nacional de Apoyo al Indio de Brasil responsabilizó a las autoridades por el crimen porque había exigido meses atrás protección para el cacique, amenazado de muerte.

La asociación agregó que el crimen “no es un hecho aislado, sino una etapa más de un largo genocidio”.

Efectivamente. El informe regional *La-*

tin America en su edición del 8 de febrero sobre Brasil, señaló que se espera que habrán serios problemas con las tribus indígenas en Paraná tras la muerte en una emboscada de otro cacique indio, Angelo Cretan de la tribu Caingangue. El cacique Cretan era uno de los más destacados dirigentes de las tribus de Paraná. Fue el primer indígena elegido a un concejo municipal y gozaba de un apoyo popular enorme.

Trabajadores mexicanos contribuyen un día de trabajo en solidaridad con la revolución nicaragüense

Los trabajadores del Sindicato Independiente de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) de México, decidieron dar un día de salario en solidaridad con la revolución nicaragüense, según informa *Bandera Socialista*, semanario del Partido Revolucionario de los Trabajadores. La contribución de los trabajadores representa más de 30 mil dólares. Otros trabajadores mexicanos han hecho lo mismo.

En la ciudad de Sahagún, en Hidalgo, en una asamblea de los trabajadores de la fábrica automotriz Dina Renault se donó una cantidad importante de dinero que fue entregada a representantes del FSLN. Otros sindicatos también han aportado su ayuda económica, informa *Bandera Socialista*.

El PRT, sección mexicana de la Cuarta Internacional, ha hecho un llamado al movimiento obrero mexicano en su conjunto a brindar su ayuda económica, proponiéndole al Congreso del Trabajo y demás sindicatos que sigan el ejemplo de los trabajadores de SITUAM.

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 1609 5th Ave. N. Tel: (205) 328-9403. Enviar correo a P.O. Box 3382-A. Zip: 35205.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2884 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 201 N. 9th St. Zip: 95112. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Indianapolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6147. Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nuevo Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01022. Tel: (413) 549-1629. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Rm. 4120, Michigan Union, U. of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEW JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Capital District (Albany): SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Alto Manhattan: SWP, YSA, 564 W. 181 St., 2º piso. Enviar correo a P.O. Box 438, Washington Bridge Sta. Zip: 10033. Tel: (212) 928-1676. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NEW MEXICO: Albuquerque: SWP, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip:

45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Oberlin: YSA, c/Gale Connor, OCMR Box 679. Zip: 44074. Tel: (216) 775-0084. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 606 S. Allen St. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 806 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Tacoma: SWP, YSA, 1306 S. K St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

La migra asesina tres mexicanos

Chicanos en Texas protestan y exigen que los policías sean procesados



Mexicanos detenidos cuando intentaban entrar a Estados Unidos. La violencia de la migra contra los arrestados es común en las áreas de la frontera.

Por Patricia Fernández
y Steve Marshall

HEBBRONVILLE, Texas—Tres inmigrantes indocumentados mexicanos — entre ellos una niña de seis años, Estela Salazar de la Cruz— murieron cerca de aquí el 5 de marzo después de que dos alguaciles y dos agentes de la migra abrieron fuego contra la camioneta picóp en que montaban.

Los policías alegan que la picóp se pasó una luz roja. El chérif Juan Ramírez añade que el chofer “podría haber estado intoxicado, o llevando contrabando o escapando de las autoridades por alguna otra razón personal”.

Parece que con tales pretextos piensan que van a justificar el haber disparado sus escopetas contra la picóp abierta, en la que viajaban catorce personas.

Además de las tres personas que murieron cuando chocó la troca, varias resultaron seriamente heridas. A un niño de cinco años hubo que amputarle las piernas.

Haciendo gala de su racismo, las autoridades del condado impidieron que los heridos recibieran atención médica en Laredo, Texas, la ciudad más cercana. Los mandaron al otro lado de la frontera, a Nuevo Laredo, México, a encontrar un hospital.

Millard McMillan, uno de los jefes de la migra, trató de encubrir estos asesinatos, alegando que no habían habido disparos. Luego la migra y la oficina del chérif se echaron unos a otros la culpa. Ahora dicen que creían que la picóp —con catorce pasajeros— iba vacía.

Aunque se encontraron fragmentos de bala en una llanta trasera de la picóp, acusaron al chofer de ser el responsable del choque que causó las muertes.

Adán Serna, residente de Hebbbronville y primo de uno de los alguaciles, nos dijo que el tiroteo había sido innecesario. Añadió que los policías podían haber hablado a Freer, el próximo pueblo, para que pusieran un control en la carretera, que no hacía falta agarrar a la picóp a escopetazos.

Los asesinatos han enfurecido a la comunidad chicana y mexicana de San Antonio. En una conferencia de prensa celebrada el 8 de marzo en el restaurante del conocido activista chicano Mario Cantú, voceros de la comunidad negra y chicana exigieron que los alguaciles y agentes de la migra fueran procesados por los asesinatos.

Hablaron en la conferencia de prensa Rubén Sandoval, de LULAC (Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos); Antonio Cabral, del periódico chicano *El Pueblo*; T.C. Calvert, quien encabeza el Black Caucus de Texas, una organización de políticos negros; y los activistas Rubén Solís y Margarita Orta.

Orta anunció la formación del Comité de San Antonio por los Derechos Humanos para investigar y protestar las muertes, así como otros ataques recientes perpetrados por la migra, incluyendo varias violaciones y asesinatos de mujeres indocumentadas.

Después de la conferencia de prensa, unas ochenta personas marcharon a la plaza principal de San Antonio, donde se

realizó un mitin. Ahí varios oradores llamaron a reanudar el movimiento “¡Raza Sí, Migra No!”

Entre los grupos representados en el acto estuvieron LULAC; MALDEF (Fondo de Defensa Legal y Educación Mexicano-Americano); el periódico chicano *El Pueblo*; los demócratas mexicano-americanos; MEChA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán); y el Socialist Workers Party.

En un parte de prensa, Anthony Gonzáles, candidato al congreso de Estados Unidos por el SWP, exigió el respeto a los derechos humanos y civiles de los trabajadores sin documentos, y que los agentes de la migra y los alguaciles sean procesados por los asesinatos.

Antonio Cabral, dirigente del Comité de San Antonio por los Derechos Humanos, nos dijo que el comité ha mandado representantes a Hebbbronville para recoger información y establecer comunicaciones entre las comunidades chicanas de ahí y de San Antonio. □

Un agente de la migra de San Ysidro, cerca de San Diego, California, ha sido acusado formalmente de la violación y el asesinato de María López de Feliz, de Tijuana, México.

El agente Michael Kennedy le ofreció a la muchacha de 19 años ayuda para entrar sin problemas a Estados Unidos. López luego fue violada y asesinada a poca distancia de la frontera.

Kennedy también está bajo sospecha de haber asesinado a otra mujer indocumentada en San Ysidro a principios de 1979. □